



«Cuidate de no olvidar al Señor»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido — sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Y si el libro de Moisés, escrito hace miles de años, contuviera las respuestas exactas a nuestras luchas más acuciantes de hoy en día? El Dr. Camey Andersen explora los temas atemporales del Deuteronomio, desde la antigua oración del Shemá en la que el propio Jesús se apoyó durante las tentaciones, hasta la enseñanza a los niños en la labor educativa transformadora de la Iglesia en África Occidental.

Parte 2:

La Dra. Camey Andersen continúa examinando el llamamiento del Deuteronomio a servir al extranjero, al huérfano y a la viuda, conectando el antiguo cumplimiento del pacto con los esfuerzos modernos de la Iglesia, como BYU Pathway, el poder de la mentoría y su propio viaje personal como madre soltera firmemente anclada en la fe.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 - Parte 1 - Dra. Comey Andersen
- 1:09 Presentación de la Dra. Comey Andersen
- 2:00 Por qué es importante el Deuteronomio y temas clave
- 05:43 Biografía
- 09:27 Profundizando en el Deuteronomio
- 11:00 El Shemá y el primer gran mandamiento
- 13:53 El poder del recuerdo
- 17:45 Los Diez Mandamientos revisados
- 22:46 Enseñar a los niños en los momentos cotidianos
- 27:11 Escribir un diario para recordar la mano del Señor
- 44:20 Cuidado con olvidar al Señor en tiempos de prosperidad
- 59:25 Programa «Triunfar en la escuela» en África Occidental
- 1:08:45 Fin de la primera parte - Dra. Comey Andersen

Parte 2 -

- 00:00 - Parte 2 - Dra. Comey Andersen
- 1:16 Ama al extranjero
- 2:05 Nuestra propia historia como extranjeros
- 4:08 El camino personal de la Dra. Andersen como madre soltera
- 6:38 Élder Holland: «¿No somos todos mendigos?»
- 8:27 El cumplimiento de los convenios en África Occidental
- 10:10 BYU Pathway y la educación como un milagro mundial
- 16:14 Comparar «amar al extranjero» con la crianza de los hijos y la enseñanza
- 19:13 La importancia de los convenios
- 22:17 Las bisabuelas del Dr. Andersen y el llavero del templo
- 28:11 Los convenios como relación, no como contrato
- 35:07 Los huérfanos en Deuteronomio y el poder de la mentoría
- 42:47 Mentores, obispos, líderes de misión y padres memorables
- 50:11 Los propios mentores de la Dra. Andersen y su testimonio de Jesucristo
- 54:10 Elige la vida
- 58:14 Fin de la parte 2 — Dr. Comey Andersen

Referencias:

Andersen, Camey L. «Encontrar la paz en Doctrina y Convenios». Encontrar la paz en Doctrina y Convenios | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/doctrine-covenants-insights/finding-peace-doctrine-covenants>

Andersen, Camey L. «La mentoría a la manera del Salvador: Aprender del ejemplo de Jesucristo en 3 Nefi». La mentoría a la manera del Salvador | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/i-glory-my-jesus/mentoring-saviors-way>

Andersen, Camey L. «“Un modelo en todas las cosas para que no seáis engañados”: Los temas proféticos como punto de referencia en el Libro de Mormón y en los cursos de religión para jóvenes adultos». «Un modelo en todas las cosas para que no seáis engañados» | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-25-no-1-2024/pattern-all-things>

Bancroft, Kaitlyn. «Los profetas de los últimos días sobre el valor de la educación». Church News, 11 de abril de 2026. <https://www.thechurchnews.com/leaders/2026/04/08/latter-day-prophets-from-joseph-smith-to-dallin-h-oaks-on-value-of-education/>

«BYU Pathway Worldwide». Brigham Young University Pathway, 28 de abril de 2026. <https://www.byupathway.edu/>

«La Iniciativa de Educación de la Iglesia ayuda a los jóvenes a tener éxito en la escuela». newsroom.churchofjesuschrist.org, 20 de agosto de 2025. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/church-education-initiative-is-helping-youth-succeed-in-school>

«La Iniciativa Educativa de la Iglesia ayuda a los jóvenes a tener éxito en la escuela». newsroom.churchofjesuschrist.org, 20 de agosto de 2025. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/church-education-initiative-is-helping-youth-succeed-in-school>

«El Informe de Solidaridad 2025 de la Iglesia muestra la labor de ayuda y servicio a nivel mundial en 196 países». newsroom.churchofjesuschrist.org, 10 de marzo de 2026. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/caring-report-2025-church-jesus-christ-latter-day-saints>

Élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Facebook: Élder David A. Bednar: Hace casi exactamente 10 años, pronuncié un discurso titulado “Barrer la tierra como con un

diluvio”». Facebook. Consultado el 4 de mayo de 2026.
<https://www.facebook.com/watch/?v=1016914639744249>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La obra misional: compartir lo que hay en tu corazón». Conferencia General de abril de 2019 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2019. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/04/14uchtdorf?lang=eng>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El amor de Dios». Conferencia General de octubre de 2009 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2009. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2009/10/the-love-of-god?lang=eng>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Quórum de los Doce Apóstoles. «“En esto conocerán todos que sois mis discípulos”». Conferencia General de abril de 2025 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de abril de 2025. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/04/27uchtdorf?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «¿No somos todos mendigos?». Conferencia General de octubre de 2014 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/10/are-we-not-all-beggars?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «“Señor, creo”». Conferencia General de abril de 2013 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2013. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/04/lord-i-believe?lang=eng>

Élder Matthew S. Holland, Autoridad General de los Setenta. «El camino y el poder para tu tierra prometida». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 18 de marzo de 2026.
<https://speeches.byu.edu/talks/matthew-s-holland/the-path-and-power-for-your-promised-land/>

Élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El poder de las Escrituras». Conferencia General de octubre de 2011 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2011. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/10/the-power-of-scripture?lang=eng>

Élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La educación: una responsabilidad religiosa». Devocionales y discursos: Universidad Brigham Young - Idaho, 1 de julio de 2024.
<https://www.byui.edu/speeches/russell-m-nelson/education-a-religious-responsibility#:~:text=Adquiere%20toda%20la%20educaci3n%20que%20puedas,v3ase%20D&C%2093:29>)

FamilySearch.org. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://www.familysearch.org/>

Farnes, Sherilyn. «“Un obispo para la Iglesia”». Revelaciones en contexto: «Un obispo para la Iglesia», 1 de enero de 2016. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/revelations-in-context/a-bishop-unto-the-church?lang=eng>

«El violinista en el tejado (1971)». IMDB. Consultado el 5 de mayo de 2026. <https://www.imdb.com/title/tt0067093/>

Hilton, John. «Encontrar a Cristo —en el Antiguo Testamento—: de la preocupación a la adoración —Deuteronomio 6-8, 15, 18, 29-30, 34». John Hilton III. Consultado el 6 de mayo de 2026. <https://johnhiltoniii.com/findingchrist/>

Holland, Jeffrey R. «¿No somos todos mendigos?». Página de inicio — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/10/are-we-not-all-beggars?lang=eng>

Jessee, Dean. «“Firmeza y perseverancia”: El legado de Edward Partridge». Ensign, junio de 1979: «Firmeza y perseverancia»: El legado de Edward Partridge, 1 de junio de 1979. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/1979/06/steadfastness-and-patient-endurance-the-legacy-of-edward-partridge?lang=eng>

«La vida y el ministerio de Thomas S. Monson». Enseñanzas de los presidentes: Thomas S. Monson - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2020. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teachings-of-presidents-of-the-church-thomas-s-monson/the-life-and-ministry-of-thomas-s-monson?lang=eng>

Presidente Dallin H. Oaks, primer consejero de la Primera Presidencia. «Confía en el Señor». Conferencia General de octubre de 2019 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2019. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/10/17oaks?lang=eng>

Presidente Dallin H. Oaks, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El evangelio de Jesucristo centrado en la familia». Conferencia General de octubre de 2025 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2025. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/10/58oaks?lang=eng>

Presidente Henry B. Eyring, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Oh, recordad, recordad». Conferencia General de octubre de 2007 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/o-remember-remember?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Cristo ha resucitado; la fe en Él moverá montañas». Conferencia General de abril de 2021

— La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 4 de abril de 2021.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2021/04/49nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «“Venid, seguidme”». Conferencia General de abril de 2019 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2019.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/04/46nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Alegría y supervivencia espiritual». Conferencia General de octubre de 2016 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2016.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2016/10/joy-and-spiritual-survival?lang=eng>

«Preguntas y respuestas». Liahona, abril de 2002 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2002.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2002/04/questions-and-answers?lang=eng>

Seely, David Rolph, Dana M. Pike y Richard Neitzel Holzapfel. «Jehová y el mundo del Antiguo Testamento». Holzapfel, Pike, Seely | Deseret Book. Consultado el 6 de mayo de 2026.

https://www.deseretbook.com/product/5092874.html?srsId=AfmBOoqsuq6743_9DGr7f1hJnp67MITz-cbIP2OzQjjLrt0m8gvjdS0i.

Shannon, Avram R. «“La Torá en la boca”: Una introducción a la ley oral rabínica». «La Torá en la boca»: Una introducción a la ley oral rabínica | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-19-no-1-2018/torah-mouth-introduction-rabbinic-oral-law>

<https://rsc.byu.edu/vol-19-no-1-2018/torah-mouth-introduction-rabbinic-oral-law>

Smith, Hank R. «5 Temptation Killers». SMITH, HANK | Deseret Book. Consultado el 4 de mayo de 2026.

<https://www.deseretbook.com/product/P5084991.html?srsId=AfmBOoqRkxK7AyQxeVQpuLN18PKgdKMT75weiGMwAzwEIu0X3G3rDTT7>

Sowell, Madison U. «Sobre la medición de la harina y el perdón». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 5 de septiembre de 2024. <https://speeches.byu.edu/talks/madison-u-sowell/measuring-flour-forgiveness/?utm>

<https://speeches.byu.edu/talks/madison-u-sowell/measuring-flour-forgiveness/?utm>

«Triunfar en la escuela: las bendiciones del cielo». YouTube: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Consultado el 6 de mayo de 2026.

<https://www.youtube.com/watch?v=iSAhTL9gtyI>

«Triunfa en la escuela». Seminario e Instituto: Triunfa en la escuela. Consultado el 4 de mayo de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/si/succeed-in-school?lang=eng>

<https://www.churchofjesuschrist.org/si/succeed-in-school?lang=eng>

Williams, F. G., ed. «Messenger and Advocate, volumen 1. N.º 1, 1834-1837». Colecciones digitales: Universidad Brigham Young. Consultado el 4 de mayo de 2026.
<https://contentdm.lib.byu.edu/digital/collection/NCMP1820-1846/id/7160/>

Información biográfica:



La Dra. Camey Andersen, doctora en Filosofía, trabaja para mejorar las oportunidades educativas de los jóvenes en países de todo el mundo como directora sénior de Estrategia e Investigación y directora de la zona de África Occidental y Utah del programa «Succeed in School» (Triunfar en la escuela) de los Seminarios e Institutos de Religión de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Es profesora adjunta en la Universidad Brigham Young, en la Escuela de Negocios Marriott y en el departamento de Educación Religiosa. Como madre soltera de cuatro hijos, volvió a estudiar y obtuvo su doctorado en Psicología Educativa y Tecnología en la Universidad Brigham Young. Investiga y escribe sobre la mentoría, y sus publicaciones se pueden encontrar en www.Mentoring123.com o conectarse con ella en LinkedIn en [camey-andersen](#), IG @ [camey_andersen](#). Sus publicaciones religiosas se pueden consultar en RSC.BYU.edu. Le encanta pasar tiempo con sus seis maravillosos nietos y con los alumnos de Succeed in School de todo el mundo.

Aviso de uso legítimo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario,

la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast* «*Follow Him*» con *Hank Smith* y *John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



- Hank Smith: 00:00:00 A continuación, en este episodio de FollowHIM.
- Dra. Camey Andersen: 00:00:03 La Iglesia acaba de publicar su [informe de ayuda humanitaria](#) para 2025. Se han gastado más de 1.500 millones de dólares en iniciativas humanitarias en todo el mundo. Es realmente increíble pensar que formamos parte de una iglesia que no solo hace cosas maravillosas los domingos, que nos ayuda a fortalecer nuestro testimonio, sino que contribuye tan generosamente a la ayuda, la felicidad y la educación de los demás.
- Hank Smith: 00:00:41 Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador, John Bytheway, que enseña con diligencia. John, sé que eres profesor, pero, sinceramente, enseñas con diligencia. ¿Cuánto tiempo llevas haciéndolo?
- John Bytheway: 00:00:59 Empecé a dar clases en BYU en 1996 y enseñé en BYU Provo hasta 2005. Llevo en el Salt Lake Center desde 2005 hasta ahora.
- Hank Smith: 00:01:09 Una carrera maravillosa. Enseñas con diligencia. John, eso es de Deuteronomio, capítulo seis, versículo siete. «Enseñarás a tus hijos con diligencia». John, hoy tenemos el honor de contar con alguien que nunca antes había estado en el programa. Se llama Dra. Camey Andersen. Camey, si podemos llamarte Camey, gracias por estar aquí en FollowHIM.
- Dra. Camey Andersen: 00:01:31 Gracias. Hank y John, estoy encantada de estar aquí. Soy oyente desde hace mucho tiempo.
- Hank Smith: 00:01:40 Nos encanta Camey Andersen. Estamos encantados de compartir esto con todos nuestros oyentes. John, bueno, el Deuteronomio no es algo en lo que, en mi opinión, la gente normal suela pensar. Cuando digo «Deuteronomio», y tú has

estudiado las Escrituras durante mucho tiempo, ¿en qué piensas? ¿Qué lección te viene a la mente?

- John Bytheway: 00:02:00 Una de las primeras cosas en las que pienso, Hank, es algo que tú me enseñaste, que siempre ha estado ahí, y es que cuando Satanás intentó tentar al Salvador, este siempre le dio una respuesta con una cita de las Escrituras, y todas ellas proceden de Deuteronomio. Hay algunos versículos geniales del Deuteronomio, de esos que se ponen en imanes para la nevera. Cuando le dijeron a Jesús: «Lee las Escrituras», ¿dónde leyó? Bueno, leyó el Antiguo Testamento, ¿verdad? Leyó Deuteronomio.
- Hank Smith: 00:02:27 Estas son las escrituras que leyó Jesús. Camey, ¿qué quieres hacer hoy? Mientras te preparabas, ¿qué esperas que nos llevemos de aquí?
- Dra. Camey Andersen: 00:02:38 Estoy muy emocionada por hablar de algunos de estos grandes principios que se encuentran en Deuteronomio. Puede que no sea el primer libro del Antiguo Testamento o de las Escrituras que nos viene a la mente cuando pensamos: «¿A qué pasaje de las Escrituras podría acudir en busca de guía, ayuda o instrucción?». Sin embargo, contiene un gran consejo y un gran apoyo para nosotros. Por supuesto, estamos llegando al final de la vida del gran profeta Moisés. ¿Cómo podemos concluir su viaje? Tras una vida increíble, llega el momento de compartir sus pensamientos con los israelitas mientras estos se adentran en la siguiente etapa de su vida. Sabemos que Moisés no irá con ellos. Él está allí. Pueden imaginarlo en la cima de la montaña, mirando hacia abajo, pensando: «Estoy terminando mi tiempo como profeta. ¿Qué les diré?». Hablando de nuevo de los Diez Mandamientos, pero no solo de los mandamientos, sino de cómo los recordarían y de la importancia de recordar en sus vidas que no olviden al Señor y las cosas que Él les ha enseñado y los milagros que ha hecho en sus vidas.
- 00:04:07 Además, habla de cuidar del extranjero, de ser capaces de estar atentos a aquellos que quizá no sean exactamente como nosotros, pero que necesitan nuestro amor y nuestra preocupación. Lo vemos en Deuteronomio 15, algo muy importante y muy relevante para hoy. Al final, creo que es un gran estímulo para todos nosotros: ser lo suficientemente fuertes y tener buen ánimo. Recordamos que ese fue el lema de la juventud hace solo unos años. Tener esa firme convicción, ese firme testimonio de que, pase lo que pase, podemos mantener ese compromiso con nuestro Salvador, con su evangelio y con ayudar a nuestra familia, a nuestros amigos y a quienes nos rodean a avanzar por el camino del convenio. En Deuteronomio

30:19 dice: «escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia». Pase lo que pase a tu alrededor, sean cuales sean las dificultades a las que te enfrentes —y los israelitas se han enfrentado a muchas dificultades y aún les quedan por venir—, eligen la vida a través de nuestro Salvador Jesucristo, y espero que ese sea el centro de nuestro debate de hoy.

- Hank Smith: 00:05:32 Camey, ya estoy emocionado por recorrer esto contigo. John, cuando alguien está entusiasmado con un tema, eso es contagioso.
- John Bytheway: 00:05:42 Cierto.
- Hank Smith: 00:05:43 Se pone emocionante. De repente pienso: «Puedo hacerlo». A menudo, cuando pensamos en Moisés, probablemente pensamos en las historias de Moisés. No necesariamente en las enseñanzas de Moisés. Aquí es donde encontramos sus sermones, sus palabras. Ahora bien, antes de seguir adelante, John, puede que haya un par de personas por ahí que no conozcan a Camey tan bien como nosotros; supongo que habrá algunas. ¿Qué sabemos de Camey? ¿Qué sabemos de su trayectoria? Cuéntame quién es.
- John Bytheway: 00:06:13 Cuando leí la biografía de Camey, pensé en ese versículo de [3 Nefi](#), 3 Nefi 6, donde dice: «el pueblo a distinguirse por clases, según sus riquezas y sus oportunidades para instruirse». Ella se dedica por completo a dar a las personas oportunidades de aprendizaje, lo cual es una misión maravillosa. Trabaja en la educación de los jóvenes de países de todo el mundo como directora sénior de estrategia e investigación en África Occidental y Utah, en el programa [«Succeed in School» \(Triunfar en la escuela\)](#) de los seminarios e institutos. Antes de empezar, habíamos hablado mucho sobre África, algo que a ella le entusiasmaba mucho. Es profesora adjunta en la Universidad Brigham Young, tanto en la Escuela de Negocios Marriott como en educación religiosa. Y da clases en el Centro BYU de Salt Lake, donde yo también enseño. Es madre soltera de cuatro hijos. Volvió a estudiar y obtuvo su doctorado en psicología educativa y tecnología.
- 00:07:12 Camey, tengo que contarte que, hace mucho tiempo, cuando tenía veintitantos años, fui a una conferencia de jóvenes en Florida. Después de la conferencia, nos llevaron a conocer a tus padres, que fueron muy amables con nosotros ese día. Esto fue mucho antes de que la Iglesia conociera al élder Neil Andersen. Ni siquiera recuerdo si era el presidente de estaca o una autoridad de área o algo así, pero fueron muy amables y muy

simpáticos. Nunca olvidaré la hospitalidad que nos brindaron en Florida allá por los años 90, o quizá fueran los 80.

Dra. Camey Andersen: 00:07:52

Me aseguraré de hacérselo saber. Estoy segura de que fue todo un acontecimiento llevar a John Bytheway a Florida, donde no se aventuraba mucha gente en aquellos tiempos. Tengo que decir que para mí esto es como cerrar el círculo, ya que yo era una madre joven que recorría los pasillos de mi casa con mis hijos pequeños. Por la noche, oía las voces de Hank Smith y John Bytheway que salían de sus reproductores de CD; cuando alguien venía a la ciudad y les traía uno nuevo, se apresuraban a acostarse temprano, lo cual siempre era una bendición. Como madre, les estoy muy agradecida por la gran influencia que han tenido en mis hijos, a quienes ni siquiera han conocido, aunque algunos han tenido ahora la oportunidad de asistir a las clases de religión del Dr. Hank Smith y han recibido una influencia muy positiva de esa manera. Es realmente un testimonio del poder de las palabras para influir, porque sus testimonios, incluso en aquella época, influyeron en mis hijos pequeños para que vivieran el evangelio en un lugar donde no había muchos miembros. Eso forma parte del mensaje de Deuteronomio. Hoy recuerdo a Moisés y a los israelitas.

Hank Smith: 00:09:27

Eso ha sido increíblemente conmovedor.

John Bytheway: 00:09:29

Gracias.

Hank Smith: 00:09:30

Sí.

John Bytheway: 00:09:30

Yo conocía a Moisés. Hank no conocía a Moisés, pero yo sí.

Hank Smith: 00:09:34

Eso significa mucho para mí. De verdad que me emociona saber que confías en nosotros para ayudar a tus hijos. Empecemos. Descubramos el Deuteronomio. Hablando de recordar, la lección de esta semana se titula «Cuidate de no olvidarte de Jehová». El [manual](#) comienza así. El ministerio terrenal de Moisés comenzó en una montaña, cuando Dios le habló desde una zarza ardiente. También finalizó en una montaña, más de cuarenta años después, cuando Dios permitió que viera la tierra prometida desde la cumbre del monte Nebo. Moisés había pasado su vida preparando a los hijos de Israel para entrar en la tierra prometida, y el libro de Deuteronomio contiene sus instrucciones, recordatorios, exhortaciones y súplicas finales para los israelitas. Al leer sus palabras queda en claro que el verdadero objetivo del ministerio de Moisés, es decir, de la preparación que necesitaba el pueblo, no era la supervivencia en el desierto, la conquista de enemigos ni el establecimiento

de una nación. Se trataba de aprender a amar a Dios, obedecerle y mantenerse fiel a Él;

00:10:36 esa es la preparación que todos necesitamos a fin de entrar en la tierra prometida de la vida eterna. Así que, aunque Moisés nunca pisó la “tierra que fluye leche y miel”, debido a su fe y su fidelidad sí entró en la tierra prometida que Dios ha preparado para todos los que lo siguen. Qué hermosa manera de comenzar esta lección. Con esto, Camey, estamos listos para aprender de ti. Guíanos a través de lo que quieres que veamos en Deuteronomio.

Dra. Camey Andersen: 00:11:00 Hay mucho de lo que podríamos hablar. Una cosa es que hay una oración importante en el judaísmo. Se llama el [Shemá](#), y es la declaración de fe. Si fueras hoy a Jerusalén, se recitaría al menos dos veces, una por la mañana y otra por la tarde. Ayudaba al pueblo judío a renovar su compromiso con Dios y con su fe. Hank, ¿te importaría leer la continuación de esta oración?

Hank Smith: 00:11:38 Exacto. Esto es Deuteronomio 6:4-9. «Escucha, oh Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón; y se las repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas».

Dr. Camey Andersen: 00:12:21 Precioso. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Incluso cuando te oigo leer eso, pienso en mi propio testimonio del Salvador y en lo importante que es para mí mantener al Salvador en primer plano en mi vida. Me encanta que lo reciten todos los días. ¿Qué piensas al leer este primer mandamiento tan importante?

Hank Smith: 00:12:54 Justo la semana pasada, el [Dr. Dave Thomson](#) dijo exactamente lo mismo. Israel pasó por dificultades cuando no se fijaba en el Señor. Cuando se fijaban en lo que no tenían o en lo que habían dejado en Egipto, y él dijo: «Ahí es cuando pasaban por dificultades». Sí, suceden cosas difíciles, pero mi enfoque mantiene esas cosas en un segundo plano. No se convierten en el centro de mi mundo.

John Bytheway: 00:13:19 Bien dicho. Antes mencionaste un tema para los jóvenes. Hemos tenido el tema de «Mirad a mí en cada pensamiento, no dudéis, no temáis». Lo sacamos de Doctrina y Convenios.

Hablamos de la sección 19: «Aprended de mí, escuchad mis palabras, caminad en la mansedumbre de mi espíritu». Hank, lo hemos dicho muchas veces: la famosa afirmación [del presidente Nelson](#) de que la alegría que sentimos tiene menos que ver con las circunstancias de nuestra vida y todo que ver con el enfoque de nuestra vida. Eso es sólo otro recordatorio. Una forma diferente de decirlo, pero aquí está Moisés enseñando lo mismo.

- Dr. Camey Andersen: 00:13:53 Y no siempre es fácil de recordar. Este libro trata sobre el recuerdo. Esta palabra hebrea es zakar, que aparece más de 160 veces en el Antiguo Testamento y la mayoría en Deuteronomio. Eso es recordar. Nuestro primer ejemplo es, por supuesto, el propio Salvador. Cuando estaba en la tierra, ¿qué citó?
- Hank Smith: 00:14:20 El Deuteronomio.
- Dr. Camey Andersen: 00:14:22 Puede que la gente no relacione necesariamente el Nuevo Testamento con el Deuteronomio, pero creo que eso debería darnos algo en qué pensar.
- John Bytheway: 00:14:34 Hace mucho tiempo, cuando empezamos con el Antiguo Testamento, [Joshua Sears](#), creo que fue él quien me hizo pensar: «Dime la historia de Cristo» es la canción que solíamos cantar, pero ahora me está contando las historias de Jehová y Jesús, porque son el mismo ser. Cuando Jesús citaba el Deuteronomio, a veces citaba palabras que él mismo le había dado a Moisés, lo cual es algo así como: «¡Vaya!». Es una persona muy fiable a la que citar.
- Hank Smith: 00:15:04 Camey, mencionaste esas charlas, yo las llamo «esas charlas tontas» que solía dar, pero una que se volvió muy importante para mí fue una llamada [«Cinco asesinos de la tentación»](#). Un título un poco extraño. Me di cuenta de que el Salvador básicamente acabó con la tentación citando las Escrituras. Quería que mis hijos y quienes escucharan esa pequeña y divertida charla seleccionaran versículos que acabaran con la tentación, cosas que pudieran tener listas para usar. Podrían ser breves, pero no creo que Jesús dijera: «Espera, Satanás, déjame buscarlo». Creo que lo tenía claro en su mente, listo para usar. John, me encanta lo que dijiste antes, que eran las escrituras que Jesús leía. A veces pensamos: «Oh, Deuteronomio. Venga ya. Puedo saltarme esto». Jesús diría: «Me lo he memorizado».
- Dra. Camey Andersen: 00:15:54 Me encanta eso, Hank. Es una idea genial. Está citando estas escrituras. John, ¿podrías leer Mateo 22:36 a 38? No queremos tener a la gente en vilo preguntándose: «¿Qué pasaje es?».

- John Bytheway: 00:16:12 De acuerdo, aquí está Mateo 22, a partir del versículo 36. «Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas».
- Dra. Camey Andersen: 00:16:40 Nos beneficiaría a todos; resulta que tenemos algunos pasajes de las Escrituras. Espero que, tal vez para esta semana, encuentres uno en Deuteronomio que sea especial para ti, pero que tengas esos pasajes de las Escrituras que, cuando te enfrentes a momentos de tentación, cuando te enfrentes a momentos de desafío, te vengan a la mente, especialmente si tienen que ver con nuestro Salvador Jesucristo. Son muy poderosas para ayudarles a replantear su forma de pensar, a replantear su perspectiva y a centrarse en lo que realmente es más importante para ustedes. ¿Han comprobado que eso es así en su caso?
- Hank Smith: 00:17:26 Por supuesto. Y se convierten en... ¿qué dijo una vez [el élder Scott](#)? Se convierten en un amigo que puede ayudarte en momentos de necesidad, darte algún consejo.
- John Bytheway: 00:17:35 Y en el sueño de Lehi, es algo a lo que aferrarse. Es la palabra de Dios. Las cosas son inestables. ¿A qué me aferro? ¡Bum!, aférrate a eso. La barra de hierro.
- Dra. Camey Andersen: 00:17:45 Qué poderoso. Espero que todos piensen en uno, quizá elijan uno de nuestra conversación de hoy. Vemos que Moisés vuelve a compartir con los israelitas los Diez Mandamientos, y luego les habla de cómo pueden aplicarlos en su vida para seguir siendo fieles, felices y prósperos, incluso cuando él ya no esté con ellos. Está haciendo que los israelitas recuerden. Ese es un tema clave en Deuteronomio. El nombre «Deuteronomio» proviene del griego y significa «segunda ley». Estamos recibiendo ese refuerzo. Cualquiera de nosotros que haya enseñado algo alguna vez —que somos la mayoría en la iglesia, ya que todos somos maestros— sabe que no basta con enseñar una sola vez. ¿Lo han comprobado en sus clases? ¿Es suficiente con una sola vez para enseñar uno de esos principios difíciles?
- Hank Smith: 00:18:55 Oh, Dios mío. A menudo les pregunto a mis alumnos: «Oigan, ¿cuántos de ustedes han practicado algún deporte?». Y levantan la mano. «¿Cuántos de ustedes ensayaron la misma jugada en los entrenamientos?». «Oh, cientos de veces». Oh, ¿quién de aquí ha sido bailarín? ¿Cuántas veces ensayasteis ese baile antes de representarlo? La repetición es la ley del

aprendizaje. Es una ley del aprendizaje. Si quieres aprender algo, debes repetirlo una y otra y otra vez hasta que, básicamente, se convierta en parte de ti.

- Dra. Camey Andersen: 00:19:25 La primera vez que estudié en BYU me especialicé en inglés. Me encanta ser estudiante de inglés y me encantan mis libros de inglés, me encantan mis novelas, y hay muchas de ellas que lucen preciosamente en la estantería. A diferencia de mis escrituras, que uso con tanta frecuencia. Me encanta esta publicación en las redes sociales. Creo que [el élder Matthew Holland](#) la mostró en su discurso en BYU recientemente, tras el fallecimiento de su padre, el presidente Jeffrey Holland, y mostró una foto de las muchas copias diferentes de las Escrituras que habían compartido sus padres. Estás negando con la cabeza como si supieras de lo que estoy hablando, John.
- John Bytheway: 00:20:14 Oh, solo recuerdo que tenía tantos juegos diferentes de escrituras que probablemente habían sido marcados de forma diferente para distintos momentos. Eso solo demuestra lo importante que era eso en su vida.
- Hank Smith: 00:20:27 Sí, creo que los niños decían: «Oye, quiero uno de estos. ¿Cuántos hay?». Y los ponían sobre la cama. Sí, pueden llevarse diez cada uno.
- Dra. Camey Andersen: 00:20:38 Fue precioso de ver. Fue un hermoso testimonio del amor del presidente y la hermana Holland por las Escrituras.
- Hank Smith: 00:20:47 John, tú sientes lo mismo por las Escrituras de tu padre. Lo sé.
- John Bytheway: 00:20:51 Sí, las usé y me hizo gracia porque cuando miramos Deuteronomio 6:7, «cuando hables por el camino», ¿adivinas qué había subrayado? Subrayó... Por cierto, mi licenciatura fue en marketing y yo... era como antes de Internet, pero guardé algunos de los libros de texto porque pensé: «Oye, quizá los necesite algún día». Recuerdo que compré un libro de texto de biología por unos 100 dólares y luego intenté venderlo de nuevo y me dijeron: «Oh, ya no usamos ese. Está obsoleto». Y pensé en cómo las respuestas ya no son ciertas. La ciencia ha evolucionado o cambiado. Puedes guardar tu libro de texto en la estantería. Algunos de esos libros ya tienen miles de años y siguen siendo ciertos. Aquí estamos leyendo Deuteronomio, obteniendo inspiración, ayuda y consuelo de él. No obtengo eso de mi libro de texto de marketing. Quiero decir, es bastante sorprendente.

Dra. Camey Andersen: 00:21:46

Puede que todos estemos en diferentes etapas de nuestro testimonio, pero podemos usar estas maravillosas palabras que han resistido el paso del tiempo para ayudarnos a obtener esa base sólida de un testimonio que nos mantendrá avanzando en esta vida, atravesando el desierto, como el pueblo de Moisés. Si miramos en Deuteronomio 5, vemos a Moisés compartiendo los mandamientos de nuevo. Está repasando los mandamientos, el convenio que el Señor ha hecho con su pueblo. Recuerden que los Diez Mandamientos originales se encuentran en Éxodo. Quizás eso fuera una novedad para ellos en aquel momento, pero ahora ya tenían los mandamientos. Moisés les está recordando la importancia de mantenerse fieles a estos convenios que han hecho. Podemos pensar también en los diferentes convenios que hacemos, no solo en los mandamientos básicos, sino también en nuestros convenios del templo, que nos ayudan a mantenernos realmente cerca de nuestro Padre Celestial y de nuestro Salvador. Ahora bien, también es interesante que haya palabras ligeramente diferentes en estos. No los leeremos todos por falta de tiempo, pero John, ¿te importaría leer esto para nosotros? Deuteronomio 5:12-14.

John Bytheway: 00:23:31

Deuteronomio 5, a partir del versículo 12: «Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, mas el séptimo día es día de reposo para Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu criado y tu criada como tú. Y acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano poderosa y brazo extendido; por lo tanto, Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo».

Dr. Camey Andersen: 00:24:21

Gracias. Les está pidiendo que recuerden no solo el mandamiento, sino también las bendiciones, los milagros, lo que el Señor ha hecho por ustedes en relación con estos mandamientos que han estado guardando.

John Bytheway: 00:24:41

Estaba pensando en lo interesante que es que, en medio de un mandamiento, se diga: «Oye, quiero que recuerdes un acontecimiento. Recuerda este acontecimiento, cómo creo que lo hizo Nefi». Nefi hablaba de Moisés todo el tiempo en el Libro de Mormón. Y oye, seamos como Moisés.

Hank Smith: 00:24:58

Él dice: «No harás que tus siervos ni tus empleados trabajen. ¿Recuerdas cuando eras siervo en la tierra de Egipto? ¿Recuerdas que nadie te daba descanso? No harás eso a los

demás. Por favor, recuerda cómo era estar en esa situación». Me gusta esa idea.

- John Bytheway: 00:25:19 Y Hank, eso me recuerda a un capítulo anterior en el que se les enseñaron algunas normas de hospitalidad hacia los extranjeros, y luego dice: «Recuerda que tú fuiste extranjero en la tierra de Egipto».
- Hank Smith: 00:25:30 Exacto. Ya sabes lo que se siente.
- Dra. Comey Andersen: 00:25:32 ¿Qué tiene el recuerdo que lo convierte en un principio espiritual tan poderoso para nosotros, que Moisés, al pensar en el final de su vida, al pensar en qué podía hacer para fortalecer a su pueblo, no solo les dio los mandamientos, sino que les ayudó a recordar cómo el Señor los había bendecido y cómo había obrado milagros en sus vidas? ¿Por qué es eso tan importante para nosotros en nuestros días, cuando pensamos en los mandamientos y se nos pide que guardemos los convenios que marcan la diferencia en nuestras vidas?
- Hank Smith: 00:26:18 Por supuesto. Esa es la pregunta crucial. John me ha enseñado esto a lo largo de los años, el sacramento. Que siempre lo recordarán, lo cual es interesante porque recordar significa que has olvidado. No puedes recordar a menos que hayas olvidado, de modo que siempre olvidarás y recordarás, olvidarás y recordarás, olvidarás y recordarás. Recordar tiene mucho que ver con el arrepentimiento, con estar convertido al arrepentimiento diario. Así que, al recordar, me arrepiento. Creo que están vinculados. ¿Tiene la fe, una vida útil corta? He descubierto que las experiencias que creo que nunca olvidaré, a menos que las anote, las olvidaría. Intento anotarlas no para no olvidarlas nunca, sino para poder recordarlas.
- Dra. Comey Andersen: 00:27:11 Es muy importante. Anotarlo y luego volver a revisarlo con el tiempo, especialmente cuando nos enfrentamos a desafíos, para recordar lo que el Señor ha hecho por nosotros.
- John Bytheway: 00:27:24 Me sentí muy bendecido por la reflexión del [presidente Henry B. Eyring](#) de que un diario no es solo para nuestros viajes y nuestros trofeos, porque yo pensaba que para eso servía. Hice esto, gané aquello, fui aquí y aquí hay una foto mía. Él dijo eso —estoy parafraseando, por supuesto—, pero la razón de tener un diario es documentar la mano del Señor en tu vida para que recuerdes: «Ah, Él ha estado presente en mi vida. Se preocupa por mí y seguirá preocupándose por mí». [El élder Holland](#) dio un discurso titulado «Señor, creo», en el que dijo: «Aferrense a lo que ya saben». Cuando tengan dudas o problemas, pensé, tienen que escribirlo para poder aferrarse a ello. Hagan una lista

del diario del presidente Eyring. Hagan una lista de cómo Dios ha estado presente en su vida y aferrense a eso. No lo olviden. Y eso es lo que puede hacer un diario.

- Hank Smith: 00:28:24 A mucha gente le encanta 2 Nefi 4. Nefi escribe sobre la muerte de su padre. Han pasado décadas desde que esto ocurrió. Mientras escribe sobre ello, algo le oprime. Él piensa: «¡Oh, qué hombre miserable soy!». Estoy rodeado de tentaciones y pecados. Mi corazón gime a causa de mis pecados. Sin embargo, este es el punto más bajo, ¿verdad?, en el versículo 19. Sin embargo, sé en quién he confiado. Y el resto de este salmo es él recordando lo que Dios ha hecho por él. Al final, ha cambiado por completo. Ya no está en ese lugar oscuro. Ha salido de él. Al final, se está dando ánimos a sí mismo. Oh, Señor, he confiado en ti. Confiaré en ti para siempre. Así que recordar le sacó a Nefi de la oscuridad, le sacó de lo que era casi una depresión, una tristeza. John, ¿cómo lo llamarías? Está en un lugar oscuro mientras escribe y recordar le da la vuelta a la situación.
- John Bytheway: 00:29:31 Me encantaría ser tan desdichado como Nefi.
- Dra. Camey Andersen: 00:29:36 Es difícil asociar esa palabra con él.
- John Bytheway: 00:29:39 Sí. Pero Hank, has mencionado las escrituras de mi padre. Las tengo delante, donde Nefi recuerda la mano del Señor en su vida y dice: «Él me ha preservado sobre las aguas del gran abismo de la vida». Y mi padre ha escrito: «¡A mí!», porque sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial en un portaaviones.
- Dra. Camey Andersen: 00:30:00 Oh, vaya. Increíble. Esa es también una de las razones por las que queremos registrar al menos algunas de estas historias para poder compartirlas con nuestra familia. Sé que ahora es tan fácil acceder a [FamilySearch](#) que cualquiera, ya sean miembros de la Iglesia o amigos de la Iglesia, puede escribir sus diferentes historias, añadir una foto si lo desea, y simplemente subirlo a FamilySearch, y ahí permanecerá para siempre. Y es gratis. Qué bendición es tener eso. No solo aquí y ahora, sino que, cuando quizá ya no estemos aquí en persona, nuestras familias puedan seguir recordando y tener esas historias, especialmente aquellas experiencias realmente significativas. Quizá podamos empezar con cinco experiencias espirituales clave. Son milagros que han sido significativos en nuestras vidas. Incluso si somos nuevos miembros de la Iglesia, o si no lo somos, creo que todos podríamos pensar en cinco momentos en los que hemos visto la mano de Dios en nuestra vida, escribirlos y, mejor aún, subirlos a FamilySearch.

- 00:31:28 Tenía un amigo que falleció de forma muy repentina y no tenía hijos. No estaba casado. Era una persona maravillosa y tenía un gran testimonio. Se había grabado en algunos vídeos y otros medios. Estaba ahí. Y quería asegurarme de que ese testimonio se conservara para que otros miembros de su familia extensa o sus amigos pudieran verlo, sin tener que buscarlo en Internet para intentar encontrarlo. Me alegré mucho de poder ir a FamilySearch, subirlo a su página de FamilySearch para que, cuando sus familiares o amigos en el futuro piensen en él, puedan recordar su maravilloso testimonio de nuestro Salvador Jesucristo. Otra cosa que podría añadir sobre el recuerdo es que creo que realmente aprendemos de Moisés; una vez más, él ha visto tantas cosas. Piensa en todas las experiencias que ha vivido. ¿No sería estupendo tener el diario de Moisés?
- 00:32:55 Creo que el diario de Moisés sería un éxito de ventas increíble. Sí. Estaba pensando en una historia, y acabamos de terminar de leer Doctrina y Convenios no hace mucho. Si miran en su copia impresa de Doctrina y Convenios, la combinación triple de escrituras de La Perla de Gran Precio, solo aparece como una nota al pie en la historia de José Smith, pero es el testimonio de Oliver Cowdery sobre la recepción del sacerdocio de Aarón, su experiencia. Solo quiero leer esto en el contexto de recordar, y luego volveremos a Moisés. Él dice: «No intentaré describiros los sentimientos de este corazón, ni la majestuosa belleza y gloria que nos rodeaban en esta ocasión, ni tiene este mundo el poder de dar la alegría, de otorgar la paz o de comprender la sabiduría que contenía cada frase tal y como fueron pronunciadas por el poder del Espíritu Santo. El hombre puede engañar a su prójimo. El engaño puede seguir al engaño y los hijos del maligno pueden tener poder para seducir a los necios y a los ignorantes, pero un solo toque con el dedo de su amor, sí, un solo rayo de gloria del mundo superior o una sola palabra de la boca del Salvador, desde el seno de la eternidad, lo reduce todo a la insignificancia y lo borra para siempre de la mente.
- 00:34:29 Esa es la nota de Historia de José Smith 1:71. Qué testimonio tan poderoso. Sabemos lo que ocurrió en la vida de Oliver Cowdery, a pesar de que tuvo experiencias espirituales increíbles, algunas de las más asombrosas que se han registrado. Nunca negó la veracidad del Libro de Mormón, pero se encontró fuera de la Iglesia hasta más adelante en su vida y, cuando regresó, poco después falleció. Pienso a menudo en este asombroso testimonio y en las muchas otras experiencias increíbles que tuvo. ¿Qué dijo él?
- 00:35:13 Nunca debía olvidarse. Días que nunca debían olvidarse, pero él sí los olvidó. Aunque sería maravilloso tener esas

manifestaciones celestiales que [Oliver Cowdery](#) tuvo en los primeros días de la Iglesia, no las necesitamos para tener un testimonio, pero no fueron suficientes para que él mantuviera su testimonio firme durante su vida. Lo importante que hay que recordar de eso es que, cuando pensamos en Moisés y los israelitas, y en cómo les ayudó y les vio esperando lo que él, como profeta, pudiera dejarles con su último testimonio, él pensaba: «Quiero que recuerden lo que es más importa». Quiero que recuerden los milagros de la separación del Mar Rojo. Muchos de ellos no habrían estado allí. Sin duda habrían sabido que eso ocurrió. No habrían conocido los desafíos a los que se enfrentaron, pero si no lo recordaban, podría ser difícil mantener ese enfoque en el Salvador.

00:36:21 ¿Qué hace Moisés en sus últimas palabras a su pueblo? Les pide que recuerden. Es una lección realmente poderosa para nosotros, incluso al observar a otros a lo largo de las Escrituras, para asegurarnos de que en nuestra propia vida no olvidemos. El Padre Celestial nos ha dado esas experiencias a todos nosotros. No olvidemos el poder del amor de Dios para mostrarnos que nos ama y que su evangelio es el verdadero evangelio, y que podemos tener la fuerza y el valor para seguirlo.

John Bytheway: 00:37:03 Para mí, eso era simplemente otra forma de decir: «Mantén la vista puesta en el Salvador».

Hank Smith: 00:37:09 Tenemos esta falsa idea de que las experiencias realmente grandes y maravillosas van a durar para siempre. Recuerdo que cuando era más joven, mis líderes de los jóvenes me decían que sentir el Espíritu Santo es mejor que ver a un ángel. Y en mi mente de joven, pensaba: «Ni hablar». Ni hablar. Si viera a un ángel, te prometo que eso tendría sin duda más impacto que sentir al Espíritu Santo. Voy a citar una reflexión de Joseph F. Smith. El Espíritu Santo teje la verdad a través de las fibras y los tendones del cuerpo, donde no puede olvidarse. Creo que eso viene de haberlo escrito.

John Bytheway: 00:37:57 Y gracias por el recordatorio, Camey, porque ha habido ocasiones en las que mi esposa me da un codazo y me dice: «Oye, cuenta esa historia». Y yo le digo: «¿Qué historia? ¿La historia que contaste en esta charla sobre esto?». Y yo le digo: «La había olvidado por completo».

Dra. Camey Andersen: 00:38:18 ¿Se te ocurre cómo podría haber dos personas más centradas y rectas que Hank y John? Y si a ellos les cuesta recordar, creo que el hecho de anotar las cosas debería animarnos a todos, a mí incluido, a pensar que yo también puedo hacerlo.

- Hank Smith: 00:38:37 Da un poco de miedo pensar que voy a escribir toda esta historia. Eso no es lo que hago. Eso no es lo que haría. Tengo una nota en mi teléfono en la que solo necesito un par de frases. Quizás algún día tenga que escribirlo todo. Pero si estás pensando: «No tengo tiempo para sentarme y escribir cada detalle», no creo que esa sea la expectativa.
- Dra. Camey Andersen: 00:38:59 A algunas personas les encanta escribir en su diario. Su diario físico. De adolescente, a mí me encantaba. Me encantaba escribir en mi diario todos los días de nuestra misión en Francia. Fui con mis padres, que servían como líderes de misión en Francia, y me propuse escribir todos los días. A veces me ponía al día durante nuestros viajes en coche por Francia, pero tengo una entrada para cada día de nuestra misión. Es interesante volver atrás y leerlo. Echo mucho de menos algunas cosas importantes. ¿Por qué no escribí más sobre la visita del ahora presidente Oaks a nuestra misión o la del entonces élder Packer? Vinieron. Escribí algunas cosas. Tenía notas, pero tenía 15 años. ¿Qué se escribe cuando se tiene 15 años? Aún así, tenía algunas cosas importantes que creo que podrían interesar a mis seis nietos en el futuro.
- 00:40:06 Quizá les interese saber, cuando cumplan 15 años, cómo tuve la oportunidad de tener esa interacción tan inesperada con esos increíbles apóstoles de Jesucristo y sus maravillosas esposas en aquel momento. Fue maravilloso, aunque solo escribiera unas pocas frases, y quizá estemos asistiendo a la conferencia general y tengamos la oportunidad de apoyar al presidente Oaks como nuestro nuevo profeta. Nos tomamos un minuto para escribir lo que esa experiencia significa para nosotros. Recuerdo que la última vez, con el presidente Nelson, el presidente Ballard nos pidió a todos que hiciéramos eso, que dedicáramos unos minutos y escribiéramos sobre ello cuando el presidente Nelson fue sostenido como profeta. Todos tenemos esa oportunidad. Cuando leo Deuteronomio, pienso en Moisés recordando a su pueblo los milagros, Deuteronomio 5:15. Y acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Pensamos en él repitiendo una y otra vez, pidiendo a su pueblo que recordara.
- 00:41:18 Recuerdo una noche de hogar que tuvimos en mi familia, la familia en la que crecí, cuando mi madre nos hizo sentarnos en círculo y nos dijo: «Bien, vamos a hacer una lista de todos los milagros que hemos visto en nuestra familia». Ahora pienso que quizá nosotros, los niños, no mostrábamos tanta gratitud por nuestras vidas, o quizá necesitábamos ser más agradecidos o pensar más en lo que realmente importaba. Todavía conservo ese trozo de papel. Lo escribí a mano en aquella época. Me

encanta volver a leerlo porque eran cosas muy sencillas. Era alguien que había sacado buena nota en un examen en el colegio o alguien, para mí en aquel momento, si estábamos en Francia, tuvimos algunos milagros increíbles cuando nuestra familia empezó a leer el Libro de Mormón todos los días. Hubo algunos milagros relacionados con la seguridad, en los que alguien fue protegido.

00:42:28 Quizá, mirando atrás, nos habíamos olvidado de lo que pasó, como yo recordaba: «Ah, me ayudaron con esa cosa importante que estaba haciendo en el colegio». Y vale, ahora, un par de años después, no es gran cosa para mí, pero en aquel momento sí lo era. Incluso mirando atrás, no creo que recordara la mayoría de esas cosas que estaban en esa lista en este momento, tantos años después. Si hiciera lo mismo con mis propios hijos, qué poderoso legado para recordar. Una sola línea. No siempre es la separación del Mar Rojo. No es el milagro que quizá nos gustaría que ocurriera, pero es un milagro, sin embargo. Sé que lo he visto en mi vida, pero hubo muchos milagros por los que oré, en los que no recibí el milagro que deseaba; pero, mirando atrás, las bendiciones del Padre Celestial han sido increíbles, y estoy muy agradecida por ellas.

00:43:32 Recuerdo aquella experiencia en la que escuché al profeta y supe que lo que decía era verdad. Realmente tenía un testimonio de ello, pero quizá ahora estés pasando por dificultades y no lo sientas, y necesites volver a ese momento y pensar: «Sí que tenía ese testimonio, ¿y qué tengo que hacer para volver a sentirlo?». O bien: «Sí que marqué la diferencia como misionero». Si pensamos en aquellos tiempos, recordamos el gran mensaje de Moisés que quería que su pueblo no olvidara. Es lo mismo para nosotros tantos siglos después.

Hank Smith: 00:44:20 Eso es precioso. Me di cuenta de que, en el siguiente capítulo, también le preocupa que se hagan ricos y se olviden. Después del Shemá, él dice, en el versículo 10: «Cuando el Señor te lleve a esta tierra de Abraham, Isaac y Jacob, para darte las grandes y hermosas ciudades, las casas llenas de cosas buenas, los pozos bien excavados, los viñedos y los olivos, ten cuidado de no olvidar al Señor, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud». Esto me recuerda esta gran cita de [Brigham Young](#): «El mayor temor que tengo por los miembros de esta Iglesia es que se hagan ricos en este país, se olviden de Dios y de su pueblo, se engorden, se expulsen a sí mismos de la Iglesia y vayan al infierno. Este pueblo soportará los linchamientos, los robos, la pobreza y toda clase de persecución, y se mantendrá fiel. Pero mi mayor temor por ellos es que no puedan soportar

la riqueza y, sin embargo, tengan que ser puestos a prueba con las riquezas». Puestas a prueba con la riqueza.

- Dr. Camey Andersen: 00:45:29 Probablemente mucha gente quiera ser puesta a prueba con la riqueza. Quiero decir, sienten que si van a pasar por una prueba, que sea con la riqueza.
- Hank Smith: 00:45:36 Sí. Dame esto, dame esta prueba. Quiero decir, Moisés también estaba preocupado. Entrarán en la tierra prometida, las cosas irán muy bien y se olvidarán del Señor, que los sacó de la tierra de Egipto.
- John Bytheway: 00:45:50 Tevye, en [El violinista en el tejado](#), su yerno le dice: «Las riquezas son una maldición de Dios». Y Tevye levanta la vista y dice: «Que Dios me castigue con ellas, y que nunca me recupere». Ya sabes, y luego canta «Si yo fuera rico» o algo así, pero ¿no es esa la historia de los nefitas? Prosperan y luego ponen su corazón en sus riquezas en lugar de mantenerlo en Cristo. Y luego hay que recordarles la lección mediante una guerra, una hambruna o lo que sea, hasta que se humillan y vuelven a edificar su fundamento sobre Cristo. Sí.
- Dra. Camey Andersen: 00:46:23 Un consejo realmente bueno para nosotros. Mientras reflexionamos sobre estos mandamientos y nos mantenemos centrados en el Salvador, me encantaría conocer tu opinión sobre lo que dice acerca de la enseñanza a los niños. En Deuteronomio 4, dice: «Así que yo voy a morir en esta tierra y no pasaré el Jordán; mas vosotros pasaréis y poseeréis aquella buena tierra. Guardaos, no sea que os olvidéis del convenio de Jehová vuestro Dios que él estableció con vosotros». John, ¿puedes leernos los versículos seis y siete de Deuteronomio?
- John Bytheway: 00:47:03 Esto forma parte del Shemá, Deuteronomio 6:6: «Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón; y se las repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes».
- Dra. Camey Andersen: 00:47:26 Gracias. Hank, ¿quieres leer los versículos ocho y nueve? Y sigamos leyendo también el 10.
- Hank Smith: 00:47:40 De acuerdo. «Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas. Y acontecerá que, cuando Jehová tu Dios te haya hecho entrar en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste».

- Dr. Camey Andersen: 00:48:04 Luego continúa hablando de recordar las cosas buenas que han tenido. Después dice, de nuevo, en el versículo 12: «Cuidate de no olvidarte de Jehová que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre». ¿Cómo enseñas el Evangelio a tus hijos cuando, tal vez como Moisés, esa no sea la perspectiva en la que creciste? Moisés fue puesto en la cesta, se lo llevó la hija del faraón y se crió en el palacio. ¿Qué nos dice eso sobre la enseñanza a nuestras propias familias, especialmente si nos enfrentamos a desafíos y quizá no sabemos por dónde empezar?
- Hank Smith: 00:48:56 John mencionó esto hace un momento, diciendo que cuando les hables, cuando estés sentado en tu casa y cuando camines por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. John, ¿cómo lo llamaste? ¿Formas normales y naturales? Creo que esa es una frase [del élder Bednar](#).
- John Bytheway: 00:49:11 [El presidente Uchtdorf](#), sí.
- Hank Smith: 00:49:13 Sí. Me encanta escuchar ese tipo de historias de los niños. De hecho, hoy he traído esto. Se trata de Clark Monson, el hijo del presidente Monson. Ahora bien, quizá pienses: «Vaya, seguro que [el presidente Monson](#) celebraba la noche de hogar y el estudio de las Escrituras en familia. Seguro que tenían alguna enseñanza formal del Evangelio», lo cual probablemente era así. Esto es lo que recuerda Clark. Esto ocurrió cuando alguien entrevistó a Clark y le preguntó cómo fue crecer con el presidente Monson. Clark quedó profundamente conmovido por una experiencia de pesca típicamente maravillosa de los Monson. Su padre le pidió que recogiera el sedal por un momento. Cuando los sedales estuvieron recogidos y las cañas apartadas en la barca, el hermano Monson dijo: «Clark, dentro de unos cinco minutos, tu hermano Tom se sentará a hacer el examen de acceso al colegio de abogados, que le permitirá ejercer la abogacía. Ha trabajado duro durante tres años en la facultad de Derecho para esto, y estará muy nervioso. Arrodillémonos aquí, en el barco. Yo haré una oración por él y luego tú harás otra». No era una «noche de hogar» formal, era una excursión de pesca. Para mí, eso es lo que deduzco del versículo siete: «Cuando te sientes en tu casa, cuando caminas por el camino, cuando te acuestas, cuando te levantas, habla de ellos».
- John Bytheway: 00:50:38 Me encantaría ser un ejemplo perfecto, pero no lo soy. Soy un ejemplo imperfecto, y eso significa que tengo que mostrar a mis hijos que a veces tengo que arrepentirme. Tengo que pedirles perdón para que sepan que estoy intentando seguir por ese camino y ayudarles a ver que probablemente ellos también

cometerán errores, pero que hay que intentar seguir por ese camino. Nunca seré un ejemplo perfecto, pero puedo ser un ejemplo de arrepentimiento, supongo.

Dra. Camey Andersen: 00:51:12

Me encanta eso. Cuando se van y forman sus propias familias, como el hijo del presidente Monson, recuerdan que quizá más que los grandes acontecimientos, las vacaciones y otros momentos que nosotros, como padres, consideramos tan importantes, son esos pequeños momentos los que a menudo resultan tan significativos.

Hank Smith: 00:51:35

Tengo otro ejemplo relacionado con la pesca. Estaba en Aspen Grove pescando con mi hijo, Mason. Estábamos intentando pescar a toda costa. Incluso se les veía. Era lo más fácil del mundo, y aun así no conseguíamos pescar nada. Esos peces parecían decir: «Ni hablar». Sabemos lo que intentan hacer». Camuflábamos el anzuelo y probábamos diferentes cebos, y luego lanzábamos el cebo sin anzuelo. Venían a comérselo. Luego lo intentábamos de nuevo y nada. Y estábamos allí sentados hablando. Le dije: «Mason, somos un poco como el adversario. Somos un poco como Satanás aquí». Estamos intentando camuflar este anzuelo. Ellos lo ven venir. Y él dijo: «Sí». Y yo dije: «¿De qué maneras intenta Satanás camuflar los anzuelos?». Así que hablamos de eso un rato y pasamos un rato muy agradable. Y entonces pensé: «Vaya, soy un padre bastante bueno». Y entonces Mason se acercó y le dio un golpe a su hermano. Yo pensé: «Vale. Se acabó la buena sensación».

Dra. Camey Andersen: 00:52:34

Bueno, creo que aún así deberías felicitarte. Creo que es genial; probablemente, al final, eso es lo que recordarán, la pesca.

Hank Smith: 00:52:44

Sí. Mi padre era golfista. Solía hablar de por qué los diseñadores de campos de golf colocaban las trampas de arena justo donde creían que intentarías tomar un atajo. Decía: «¿No crees que Satanás es un poco así? Voy a poner una trampa justo aquí, donde van a intentar aprovecharse de la situación». Eso es lo que pienso, Camey, cuando el Señor dice: «Enséñales diligentemente. Enséñales diligentemente y háblales de ello cuando te sientes en tu casa».

Dr. Camey Andersen: 00:53:14

Esos son ejemplos estupendos, los dos. Creo que es muy fácil desanimarse como padre. Y creo que hemos hablado de algunas de las tentaciones que nos presenta el adversario. Una de ellas es el desánimo. Es muy fácil desanimarse como padre. No estoy haciendo lo suficiente. No soy un buen maestro del Evangelio. No tengo la formación que tienen otros. Soy un miembro nuevo. No crecí con padres que me enseñaran. ¿Cómo puedo enseñar a mis propios hijos a tener esa fe en Jesucristo que

quiero que tengan? ¿Cómo puedo enseñarles a amar las enseñanzas de los profetas y a ser fieles al Evangelio, a querer amar el templo y a estar en el templo tanto como puedan? ¿Cómo puedo enseñarles eso cuando no tengo esa experiencia en mi propia vida?

- 00:54:11 Me conmovió mucho la vulnerabilidad y la honestidad del [presidente Oaks](#) en la Conferencia General de octubre, cuando habló de algunas de las dificultades personales a las que se había enfrentado de joven en su familia. Y eso me recordó algunos de los sentimientos similares que Moisés pudo haber sentido en sus propias dificultades de juventud, al no tener la situación familiar que habrían tenido sus compañeros. El presidente Oaks nos dijo, y comenzó exactamente con lo que esperaríamos del profeta que pronto sería ordenado. Esta es una iglesia familiar. ¿No estamos muy agradecidos por tener un profeta que, en el mundo actual, nos recuerde que esta es una iglesia familiar? Esto aparece en su discurso, «El Evangelio de Jesucristo centrado en la familia». Él dice: «A medida que la influencia de los padres disminuya, los Santos de los Últimos Días seguirán teniendo la responsabilidad dada por Dios de enseñar a sus hijos a prepararse para nuestro destino familiar en la eternidad. Muchos de nosotros debemos hacer esto cuando no todas nuestras familias son tradicionales».
- 00:55:30 El divorcio, la muerte y la separación son realidades. Yo lo viví en la familia en la que me crié. De nuevo, son palabras del presidente Oaks. Mi padre murió cuando yo tenía siete años, así que mi hermano y mi hermana menor y yo fuimos criados por una madre viuda. En la más difícil de las situaciones, ella siguió adelante. Estaba sola y destrozada, pero con la ayuda del Señor, su poderosa enseñanza de la doctrina de la Iglesia restaurada nos guió. Cómo oraba ella pidiendo ayuda celestial para criar a sus hijos, y fue bendecida. Sé que muchas otras familias no son tan felices, pero cada madre soltera, o diría yo cada padre, puede enseñar el amor de un padre celestial y las bendiciones que finalmente conlleva el matrimonio en el templo. Ustedes también pueden hacerlo. El plan del Padre Celestial asegura esta posibilidad para todos. Y luego cuenta una historia tan tierna y personal. Dijo: «Nuestra doctrina y nuestra creencia en las familias eternas nos fortalecen y nos unen».
- 00:56:40 Nunca olvidaré la promesa de mi abuelo materno, Harris, cuando los niños vivíamos en su granja cerca de Payson, en el condado de , Utah. Me dio la trágica noticia de que mi padre había fallecido en la lejana Denver, Colorado. Corrí al dormitorio y me arrodillé junto a la cama, llorando desconsoladamente. El abuelo me siguió, se arrodilló a mi lado y me dijo: «Yo seré tu

padre». Esa tierna promesa es un poderoso ejemplo de lo que los abuelos pueden hacer para llenar el vacío cuando las familias pierden o echan de menos a un miembro. Luego habla de las bendiciones que tenemos como familias, aunque, como explicó, quizá no sea exactamente la familia tradicional. Esto es lo que vemos en Moisés al compartir sus ideas con los israelitas: que él no procedía de una familia tradicional, sino todo lo contrario. Y, sin embargo, él, gracias a su fidelidad, a su compromiso con el Señor, incluso en tiempos difíciles, estuvo dispuesto a ver que Dios tenía un plan para él.

00:57:54 De alguna manera, vio su identidad incluso en aquella época en el palacio, con todo lo que sucedía a su alrededor. Fue capaz de ver su identidad y seguir adelante. Y con el paso del tiempo, se convirtió en quien nuestro Salvador quería que fuera. Qué ejemplo tenemos hoy, gracias a lo que él hizo. Está dispuesto a animar a otros que quizá tampoco se enfrenten a situaciones familiares del todo ideales en la educación de sus hijos; veo que me dice —aunque no lo dice exactamente así en las Escrituras—, pero veo que me dice cuando afirma que tú puedes hacerlo. Recuerda los milagros, tú puedes hacerlo. El Padre Celestial y el Salvador te ayudarán.

Hank Smith: 00:58:44 Camey, tienes una experiencia en este tema que me gustaría aprovechar. Justo aquí, estamos hablando de enseñar con diligencia. Hay personas en todo el mundo que no tienen la oportunidad de recibir una educación como la que se menciona aquí. Creo que Moisés está diciendo: «Enseñadles con diligencia, no solo sobre Dios, sino sobre todo. Dios lo abarca todo». Tú sabes todo sobre la enseñanza en todo el mundo. ¿Podrías compartir con nuestros oyentes algunas de tus experiencias? Sé que te entusiasma lo que está sucediendo en otros continentes del mundo. ¿Podrías contarnos un poco sobre eso?

Dra. Camey Andersen: 00:59:25 Bueno, estoy entusiasmada con lo que está sucediendo en todo el mundo, especialmente gracias a algunas de las increíbles iniciativas humanitarias de la Iglesia. Relacionaremos todo esto con nuestros magníficos versículos aquí en Deuteronomio, especialmente en Deuteronomio 15. Recordaremos la gran cita de nuestro profeta, [el presidente Nelson](#): «La educación es una responsabilidad religiosa». Ahora, tenemos [al presidente Oaks](#), quien habla de que la educación es un don de Dios para que luego podamos ir y servir a otras personas. Y nuestros profetas nos han animado a descubrir las bendiciones de la educación que nos permiten no solo contribuir aquí, sino también contribuir en el futuro y utilizar esos talentos que nuestro Padre Celestial nos ha dado. Tengo la oportunidad de trabajar para el

programa «Succeed in School» de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Es un programa para jóvenes de entre 11 y 18 años que les ayuda a mejorar su lectura, escritura, las matemáticas, el estudio de habilidades para la vida y otras destrezas que les ayudan no solo en lo académico, sino también a fortalecer su fe mediante seminario y la autosuficiencia, de modo que puedan acceder a la educación superior, incluyendo [BYU Pathway Worldwide](#) y otras oportunidades de educación superior, para mantenerse verdaderamente comprometidos con el camino de los convenios y asistir al templo, servir en misiones si así lo eligen, y luego regresar y servir en la Iglesia de maneras extraordinarias.

01:01:04 Esto es lo que estamos viendo en todo el mundo, ya que muchos padres quieren enseñar a sus hijos el valor de la educación que nuestro Salvador, nuestro Padre Celestial, quiere que tengamos esas oportunidades de aprender y llegar a ser más como ellos a través del aprendizaje, no solo el aprendizaje espiritual, sino también el aprendizaje que podemos tener aquí en la tierra y en diferentes materias que, especialmente la lectura, queremos leer las Escrituras a través de este increíble programa, «Triunfa en la escuela», muchos jóvenes que no han tenido la oportunidad de recibir educación pueden venir después de la escuela, tras sus clases habituales, y mejorar sus oportunidades de éxito para aprobar los exámenes y avanzar en seminario y en «Fe y vida». Y es verdaderamente un milagro. Quizás pasemos un momento a Deuteronomio 15, que habla de este tema de considerar a aquellos que son, y cito, «extranjeros». Nadie es un extranjero para Dios, Dios nos conoce a todos, pero ¿quién podría ser un extranjero?

01:02:16 Quiero señalar que la Iglesia acaba de publicar su [informe de ayuda](#) para 2025, en el que se han gastado más de 1.500 millones de dólares en iniciativas humanitarias en todo el mundo. Es verdaderamente increíble pensar que formamos parte de una Iglesia que no solo hace cosas maravillosas los domingos, que nos ayuda a crecer en nuestro testimonio, sino que contribuye tan generosamente a la ayuda, la felicidad y la educación de los demás. Me conmovió mucho esta cita de la Primera Presidencia que aparece en la portada del informe. Dice así: «Miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, procuramos seguirle ministrando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y consolando a los afligidos. El nuestro es un ministerio de gran alegría para todos los hijos de Dios». En verdad, eso es lo que yo veo. La semana pasada regresé de un viaje increíble con mis maravillosos colegas y alumnos de Succeed in School y del Instituto de Seminario, y

con unos jóvenes adultos solteros y jóvenes extraordinarios en África Occidental.

01:03:36 Eso es lo que veo. Se les brindan más oportunidades que nunca para abrazar la educación. La capacidad de convertirse en lo que ven que nuestro Padre Celestial quiere que sean; están encontrando una alegría y una felicidad increíbles y viendo potencial en sí mismos, una confianza que nunca pensaron que tenían. De repente, lo ven por sí mismos, ven un futuro en el que pueden ser quienes el Padre Celestial quiere que sean, y es inspirador.

Hank Smith: 01:04:18 ¿Dónde has conocido a algunos de estos estudiantes?

Dra. Camey Andersen: 01:04:22 En mi área específica de trabajo, abarco varios países de la región de África Occidental de la iglesia. Nuestro programa, «Succeed in School», está presente en unos 30 países de todo el mundo, con más de 40 000 estudiantes en crecimiento, pero también tenemos estudiantes aquí en Estados Unidos, en Utah, en el suroeste, en reservas indígenas. Todos ellos son candidatos para mejorar su educación. En África Occidental, pueden disfrutar de dos comidas saludables dos veces por semana mientras acuden a clases de lectura, escritura y matemáticas. Ha sido una gran bendición ver cómo el año pasado, en 2025, se sirvieron más de un millón de comidas a nuestros más de 25 000 estudiantes allí en África Occidental. Cuando se tiene hambre, es difícil aprender, pero ellos siguen viniendo, porque los he visto. Los he visto llegar en la oscuridad cuando no hay electricidad, y cuando no han tenido una comida sana, vienen, se sientan, escuchan con atención mientras se imparten nuestras lecciones basadas en la fe, les enseñan a leer, escribir y matemáticas con las Escrituras, las palabras de los profetas, y les ayudan a aprender.

01:05:57 Tenemos casi un 30 % o más de amigos de la Iglesia que asisten con nosotros. Les damos la bienvenida. Están agradecidos por esa oportunidad de aprender. Creo que es verdaderamente un milagro de estos tiempos ver cómo las bendiciones de la educación pueden compartirse más ampliamente en estas zonas y ayudar a estos jóvenes maravillosos a tener éxito en sus vidas y a ser quienes nuestro Padre Celestial quiere que sean. Hemos visto a muchos de nuestros alumnos originales partir ahora en misión. Verlos como misioneros es muy conmovedor. Muchos de ellos me cuentan las bendiciones que ven, ya que algunos han aprendido otro idioma —inglés para unos, portugués para otros—; al haber aprendido otro idioma, ahora llevan el Evangelio a personas en países lejanos de donde viven

y les ayudan a leer las Escrituras, donde quizá antes ni siquiera podían leer bien.

01:07:11

Es verdaderamente un milagro de nuestro Padre Celestial ver cómo la Iglesia ha contribuido a ello y cómo, gracias a la gran dedicación y diligencia de estos maravillosos estudiantes, con el apoyo de sus líderes y de otras personas que están allí con ellos —profesores, más de 4.000 profesores voluntarios solo en África Occidental, similares a un profesor voluntario de seminario u otro llamamiento de la Iglesia que puedas tener—, vienen y ayudan a apoyar a estos estudiantes y los guían de las formas más asombrosas. Me siento abrumada cada vez que los veo, al contemplar su fe y dedicación, no solo al aprendizaje, sino a Dios, deseando hacer verdaderamente lo que Él quiere que hagan en sus vidas . Es increíble de ver, y todos deberían sentir que, al poder contribuir al programa humanitario de la Iglesia, también forman parte de este increíble esfuerzo por cuidar de los necesitados. Espero que se tomen un momento para reflexionar sobre ello y pensar en la bendición que supone que, en el evangelio de Jesucristo, podamos brindar ese tipo de ayuda a los demás. Es extraordinario.



- John Bytheway: 00:01 Bienvenidos de nuevo a la segunda parte con la Dra. Camey Andersen, Deuteronomio 6 a 34.
- Hank Smith: 00:06 Camey, lo que acabas de comentar es precisamente una de las principales razones por las que quise contar contigo para esta parte, ya que gran parte de Deuteronomio parece decir: «Estamos aquí para ayudar. Estamos aquí para servir». ¿Lo has visto así en Deuteronomio?
- Dra. Camey Andersen: 00:23 Por supuesto. Cuando pensamos en los grandes esfuerzos que ha realizado la iglesia, eso también puede inspirarnos, y estoy segura de que muchos de nosotros hemos formado parte de ellos, pero quizá nos inspire en nuestros esfuerzos futuros para buscar otras formas en las que podamos contribuir a las iniciativas humanitarias y marcar la diferencia. Y no tenemos que ir a otros países para marcar la diferencia. Podemos hacerlo en nuestro propio entorno. Hay tanta necesidad. Pasemos al capítulo 10 del Deuteronomio. Y primero leeremos dos versículos de allí, que de nuevo nos llevan a lo que estábamos diciendo sobre recordar. John, si no te importa, ¿podrías leernos Deuteronomio 10, versículos 17 al 19?
- John Bytheway: 01:16 Deuteronomio 10:17. «Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni recibe soborno, que hace justicia al huérfano y a la viuda, que ama también al extranjero, dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto».
- Dr. Camey Andersen: 01:43 Versículos poderosos.
- John Bytheway: 01:44 Una vez más, aquí está el tema del recuerdo. Los estoy llevando a esta tierra prometida, pero no olviden cómo tratan a los extranjeros, porque hubo un tiempo en el que ustedes fueron extranjeros. Sea cual sea la situación en la que se encuentran, si

es buena, recuerden cuando sus circunstancias no eran tan buenas.

Dra. Camey Andersen: 02:04

Es realmente hermoso.

Hank Smith: 02:05

Camey, esto tiene que ver con lo que acabas de decir sobre lo que la Iglesia y tú misma están haciendo para educar a quienes no tendrían oportunidades de recibir educación. Esto me alegra el corazón. El Señor cuida de los extranjeros, los pobres y las viudas. Y se espera que nosotros también lo hagamos, porque tú estuviste allí una vez. Ese fuiste tú en algún momento. Me duele el corazón cuando oigo a los Santos de los Últimos Días decir algo como: «Bueno, si no te gusta lo que creemos, entonces puedes irte». Y yo pienso: «Vaya, esos fuimos nosotros una vez. Si no te gusta lo que creemos, puedes irte». Creo que hemos oído eso bastante a lo largo de nuestra historia.

Dra. Camey Andersen: 02:46

Me alegro de que hayas sacado ese tema, Hank, porque piénsalo, no ha pasado tanto tiempo desde que los primeros miembros de la Iglesia eran los extraños en las comunidades. Eran ellos a quienes se expulsaba. Eran ellos a quienes se les quemaban las casas o se les ridiculizaba, o se les hacían todo tipo de cosas terribles, todo en nombre de la fe. Cuando veo en las noticias historias sobre quienes son perseguidos por su fe, creo que todos debemos recordar nuestra propia historia, de hace no tantos años, cuando los miembros de nuestra iglesia — que entonces no se llamaban miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días como ahora— también fueron perseguidos por su fe. Cuando pensamos en lo que dice aquí, que el Señor ama al extranjero, es un gran consejo para nosotros al reflexionar sobre nuestro propio comportamiento: todos podemos hacer más por «amar al extranjero», porque en nuestras propias comunidades —sin necesidad de ir al otro lado del mundo, sino allí donde estamos— eso es lo que haría el Salvador.

04:08

Eso es lo que dijo en el Nuevo Testamento. Concretamente, hace referencia a que sus discípulos harían eso, que cuidarían del extranjero. Los acogerían. Sé que lo he visto en mi propia vida, y ciertamente no me incluiría en la categoría de muchos que se encuentran en circunstancias muy desesperadas, pero he estado en situaciones en las que vi cómo mi vida cambiaba en un día, cambiaba drásticamente en un día. Estoy segura de que mucha gente se puede identificar con eso, con que de repente crees que estás aquí y luego estás aquí. No es necesariamente algo que hayas hecho tú. Es simplemente la vida. Es parte de nuestra mortalidad que a veces esas cosas, las decisiones de

otros, los acontecimientos de la vida, otras circunstancias, entren en juego y nos encontremos en una situación diferente a la que pensábamos que estaríamos. Si no estamos en esa situación, estamos agradecidos. Espero poder decir que creo que he aprendido de mis propias experiencias y de la ayuda de muchas personas que se ofrecieron a apoyarme cuando, de repente, me convertí en madre soltera con cuatro hijos en casa, sin saber qué haría en el futuro.

05:34 Desde luego, no me quedé sola en esto. Tuve a mucha gente que me ayudó, pero las circunstancias de mi vida cambiaron drásticamente. Tuve que volver a estudiar. Tuve que pensar en qué haría en el futuro para ganarme la vida. De repente, mi madre y mi hermana me ayudaban a llevar a mis hijos al colegio, algo que nunca había hecho antes. Fue un cambio tan drástico en mi vida que nunca lo habría imaginado. Sin embargo, muchos de nosotros podemos encontrarnos en esas situaciones debido a una enfermedad o un accidente. Descubrí que, aunque esperaba ser compasiva antes, esto me ha hecho mucho más compasiva con el desconocido del que habla el Señor aquí, porque todos podemos ser esa persona. Ojalá busquemos formas de animarlos, porque eso es lo que haría el Señor. Puede que descubramos que nosotros también lo necesitamos en diferentes momentos de nuestra vida.

Hank Smith:

06:38 Quería leer algo del [élder Holland](#). Este discurso se titulaba: «¿No somos todos mendigos?». Él dice: «Apreciad ese privilegio sagrado, al menos una vez al mes, y sed tan generosos como las circunstancias lo permitan en vuestra ofrenda de ayuno y otras contribuciones humanitarias, educativas y misioneras. Les prometo que Dios será generoso con ustedes, y aquellos que encuentren alivio en sus manos bendecirán su nombre para siempre». Aquí es muy sincero. Dice: «Hermanos y hermanas, este sermón que está dando me exige que reconozca abiertamente las bendiciones inmerecidas, no ganadas e infinitas en mi vida, tanto temporales como espirituales. Al igual que ustedes, en ocasiones he tenido que preocuparme por las finanzas, pero nunca he sido pobre, ni siquiera sé cómo se sienten los pobres. Además, no conozco todas las razones por las que las circunstancias de nacimiento, salud, educación y oportunidades económicas varían tanto aquí en la mortalidad. Pero cuando veo la necesidad entre tantos, sí sé que», y cita este famoso dicho, «por la gracia de Dios, ahí podría estar yo».

07:55 «También sé que, aunque no soy el guardián de mi hermano, soy su hermano, y como se me ha dado mucho, yo también debo dar». Camey, me inspiras mucho a mí y al trabajo que realizas. Acabas de llegar a casa desde África Occidental y no

parabas de hablar con entusiasmo de la gente que conociste y de su humildad. Quizás incluso más que cualquier cosa que digas hoy, tu forma de vivir es el Deuteronomio personificado.

Dra. Camey Andersen: 08:27

Eres muy amable. Me siento muy animado cada vez que estoy en cualquiera de esos increíbles países de África Occidental donde tengo la oportunidad de trabajar y ver la fe y el compromiso, el cumplimiento de los convenios tal y como hablamos en Deuteronomio, el cumplimiento de los convenios de estos miembros de la Iglesia. Están a muchos miles de kilómetros de la sede de la Iglesia. Son los primeros en honrar sus convenios. Son los primeros en apoyar al presidente Oaks y a los demás profetas como profetas, videntes y reveladores. Son los primeros en pagar su diezmo. Están completamente comprometidos con ser discípulos de Jesucristo de por vida. Es una gran oportunidad para mí conocerlos y poder sentirme fortalecida por sus testimonios. Esa es la bendición de la Iglesia mundial que tenemos, que podemos reunirnos como hermanos y hermanas, que las cosas que nos dividen en una sociedad que nos dice que quiere dividirnos no importan tanto en el evangelio de Jesucristo porque recordamos que estamos unidos por nuestra fe en Jesucristo, nuestros convenios, que somos uno con nuestro Padre Celestial, intentamos serlo y estamos trabajando para convertirnos en ese pueblo de Sión que está listo para recibirlo en el momento de su segunda venida.

10:10

Es un gran esfuerzo mundial hacer todo lo que podamos, dondequiera que estemos, en cualquier país, en el mundo, en cualquier ciudad, para fortalecer la fe y el testimonio, compartir nuestro testimonio de lo que sabemos. Al igual que Moisés animó a su pueblo en su época, nosotros también podemos hacerlo en la nuestra. Concluyendo este tema que nos anima tanto a buscar a los necesitados, sea cual sea su necesidad. Deuteronomio 15: «Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra». Mi testimonio es que, cada vez que hacemos eso, y no solo con dinero, sino con tiempo, con talentos, con cualquier esfuerzo que podamos ofrecer al Señor para fortalecer a nuestros hermanos y hermanas, Él nos devuelve mucho, porque sabemos que les estamos ayudando a convertirse en mujeres y hombres más fuertes, jóvenes, niños, discípulos de Jesucristo, todos caminando juntos por ese camino, dondequiera que nos encontremos en él.

John Bytheway:

11:33

Tengo amigos personales que se han beneficiado del fondo perpetuo para la educación en Filipinas. Simplemente pensé que esa es la idea más de Sión. Y si alguien se pregunta: «No sé

cómo construir Sión». Bueno, la Iglesia está haciendo cosas activamente para intentar construir Sión. Al presentarte hoy, mencioné ese versículo por sus riquezas y sus oportunidades de aprender. Hay personas cuya capacidad es tan grande como la de cualquiera, pero no tienen oportunidades para aprender. Me encanta que nuestra Iglesia intente dar a la gente oportunidades para aprender. Me encanta escuchar esas historias y me encanta que haya gente como tú ahí fuera haciendo eso.

Dra. Camey Andersen: 12:17

Me alegro mucho de que hayas dicho eso, porque es una de las grandes bendiciones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Creo que, de las muchas formas en que sabemos que es verdad, la gente puede saber que es la verdadera iglesia de Jesucristo porque Él está dando a cada hijo e hija la oportunidad de recibir educación. Ahora bien, mi programa, «Triunfa en la escuela para jóvenes» (de 11 a 18 años), aún no está disponible en todos los países, pero BYU Pathway Worldwide sí lo está, creo que en casi todo el mundo. A un coste mínimo, te permite cursar estudios superiores y obtener un título universitario o certificados, lo que te permite adquirir una cualificación. Es increíble. La oportunidad que se ofrece a los miembros de la Iglesia de todo el mundo y también a los amigos de la Iglesia, así como oportunidades de empleo después de eso en línea. Espero que, si alguien está escuchando este podcast y no ha tenido la oportunidad, pueda venir a una clase de Hank Smith o John Bytheway en BYU.

13:35

Eso sería fantástico, pero pueden asistir a clases en BYU Pathway Worldwide, independientemente de dónde vivan, en casi cualquier lugar. Pueden hacerlo. Y además pueden asistir a clases del instituto para fortalecer su fe, junto con sus habilidades académicas, y trabajar para conseguir un mejor empleo, sin importar dónde se encuentren. También hablo con mujeres u hombres que quizá no hayan terminado sus estudios y quieran volver a la universidad. Es una gran oportunidad para ellos también. No es solo para adultos solteros o jóvenes adultos, es para todas las personas. La Iglesia está llevando la educación a todas las personas porque nuestro Padre Celestial, nuestro Salvador, quiere que todos disfrutemos de las bendiciones de la educación. Como has dicho, no solo unos pocos elegidos que quizá vivan cerca de una universidad, sino todos. La Iglesia está haciendo que esto sea posible específicamente a través de BYU Pathway y el programa del Instituto que tenemos aquí. Es un milagro. Y espero que, cuando pensemos en la separación del Mar Rojo, sepamos que eso es un milagro. Todos podemos imaginarnos que eso suceda.

Esto también es un milagro, y está sucediendo cada día en todo el mundo.

- Hank Smith: 15:03 Camey, muy bien dicho. Para cualquiera que esté escuchando y piense: «Oh, me cuesta dar. Es un sacrificio». Quiero leerles algo de uno de mis héroes. Ya lo he leído aquí antes, John: [el obispo Edward Partridge](#). El primer [obispo](#) de la Iglesia dio y dio y dio. Dijo, en una carta: «He desprendido mi afecto de los bienes de este mundo, de las vanidades y los juguetes del tiempo y los sentidos, y he estado dispuesto a amar y servir a Dios con todo mi corazón y a dejarme guiar por su Espíritu Santo. Mi mente se ha ido, por así decirlo, expandiendo continuamente, recibiendo las cosas de Dios hasta que glorias indescriptibles se presentan ante mí. Estoy dispuesto a gastar y a ser gastado por la causa de mi bendito Maestro».
- Dr. Camey Andersen: 15:55 Necesito esa cita, Hank.
- Hank Smith: 15:57 De acuerdo.
- John Bytheway: 15:58 Si no recuerdo mal la historia de mi iglesia, era sombrerero. Tenía un negocio de sombreros.
- Hank Smith: 16:03 Y le había ido muy bien.
- John Bytheway: 16:05 Lo dejó todo. Tenía el toque de Midas, ¿no? Parecía que, hiciera lo que hiciera, se le daba muy bien, y lo dejó todo.
- Hank Smith: 16:14 Camey, ¿puedo plantearte algo para divertirnos un poco con ese versículo que nos mostraste, Camey, volviendo al capítulo 10, creo que era? Él dice: «Amaréis, pues, al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto». Ahora bien, lo que Camey nos enseñó es de vital importancia. ¿Podríamos quizá comparar esto con otras cosas? Amaréis, pues, a vuestros hijos. Porque vosotros fuisteis hijos.
- John Bytheway: 16:41 Vosotros fuisteis niños una vez.
- Hank Smith: 16:43 Por eso, amad a vuestros alumnos o a vuestros adolescentes.
- Dra. Camey Andersen: 16:48 Mm-hmm.
- Hank Smith: 16:49 Porque vosotros también fuisteis adolescentes. A veces lo olvidamos, como padres; al menos yo lo hago. A veces me frustró con mis hijos por hacer algo que yo, sin duda, hice mucho peor. Creo que es bueno, incluso como profesores, que

los dos recuerden que alguna vez fueron alumnos. ¿Recuerdan el estrés? ¿Recuerdan las dificultades?

- Dra. Camey Andersen: 17:17 Por supuesto. Creo que necesitamos que nos recuerden esa paciencia que debemos tener y que se olvida fácilmente a medida que ganamos experiencia y tiempo en este mundo. Puede que haya pasado más tiempo dependiendo de quiénes seamos, pero esas lecciones, si nos tomamos el tiempo para sentarnos, reflexionar y recordar, quizá nos hagan recordar que hubo un día en el que no entregué algo por alguna razón, o que quizá podría haber sido más amable con mis padres. No puedo imaginarlo. Yo siempre fui tan perfecto.
- Hank Smith: 18:04 Genial.
- Dra. Camey Andersen: 18:05 En absoluto. Creo que debemos tomarnos ese tiempo para reflexionar sobre ello. Es una observación muy acertada.
- Hank Smith: 18:14 John, ¿alguna vez piensas algo como: «Oh, tú también fuiste pequeño» o...
- John Bytheway: 18:18 Sí. Creo que una vez tuve un accidente con uno de los autos de mi padre, así que cuando mis hijos tuvieron un choque leve, ¿qué iba a hacer?
- Hank Smith: 18:27 Claro.
- John Bytheway: 18:28 ¿Cómo pudiste? Yo nunca... Oh, espera un momento. Sí, lo hice. Lo hice.
- Hank Smith: 18:33 Creo que ya he contado esta historia en otra ocasión. Hay una historia sobre [Larry Dahl](#), que era profesor de religión en BYU. Cuando era niño, quemó un granero. Es algo bastante grave. Su padre lo pagó. Bueno, como padre, uno de sus hijos rompió una ventana, y él estaba muy enfadado, y va a ir a buscarlo, y su mujer le dice: «Larry, las ventanas no son ni de lejos tan caras como los graneros. Tú ya pasaste por eso». Camey, hemos tenido una experiencia estupenda. Sigamos adelante. ¿Qué queremos ver a continuación?
- Dra. Camey Andersen: 19:13 Pensé que estaría bien si volviéramos atrás y revisáramos la importancia de los convenios para el profeta Moisés mientras reflexiona sobre el final de su vida. Hank, ¿podrías leer Deuteronomio 10:12?
- Hank Smith: 19:32 Deuteronomio 10:12. «Ahora pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos

sus caminos, y que lo ames y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma»

Dr. Camey Andersen: 19:48

Si miramos más adelante en el capítulo, se habla de cómo el Señor se complace en aquellos que le aman. Eso también es algo importante que debemos recordar al pensar en los convenios, y que no se trata solo de una obligación que tenemos para progresar en el Evangelio, sino de algo que, con suerte, amamos y valoramos de verdad como parte fundamental de quienes somos como personas, como discípulos de Jesucristo. Me encantaría saber más sobre algunas de sus experiencias con los convenios y el templo. Sé que, desde el COVID, he llegado a apreciar mucho más los templos. Durante la mayor parte de mi vida viví lejos de un templo, y no fue hasta que me mudé a la zona de Utah cuando viví cerca de uno, y he sentido un gran aprecio por poder asistir al templo; y ahora, no solo para nosotros, sino para la mayoría de los miembros de la Iglesia, con los templos que se han anunciado, estarán a menos de 200 millas de un templo, vivan donde vivan en el mundo.

21:05

Es increíble pensar en esa bendición. No sé en qué lugares han vivido todos ustedes, pero en mi caso, cuando lo pienso, sé que ahora se está construyendo un templo en mi ciudad natal, Tampa, Florida. Puedo decirles que, ni en un millón de años, mientras crecía, pensé que habría un templo en Tampa. Vemos en toda la Iglesia que acabo de estar en Abiyán, Costa de Marfil, y que pasaron casi 10 años desde la colocación de la primera piedra hasta que se construyó el templo. Volví varias veces durante ese tiempo y lo veía, me hacía una foto junto a él, pero aún no se había dedicado. Por fin, la casa del Señor se ha dedicado allí, en Abiyán, Costa de Marfil, y los miembros están muy agradecidos de no tener que viajar a Accra, en Ghana, para asistir al templo. Qué gran bendición tienen. Solo quería compartir esta breve experiencia sobre lo que considero las bendiciones de los convenios, no solo para nosotros, sino para toda la generación. Voy a mostrar un pequeño llavero para aquellos que puedan verlo. ¿Pueden ver qué hay en este llavero?

Hank Smith: 22:23

Parece un templo, pero desde aquí no lo distingo bien.

Dra. Camey Andersen: 22:26

Lo es. Es el Templo de Salt Lake. Este llavero tiene más de 50 años. Pertenecía a mi bisabuela. Se llamaba Mildred Kerr Aman. Tuvo lo que se podría considerar una vida difícil. No era miembro de la iglesia. No había nacido en la iglesia. Por aquella época era quizá un poco más joven que yo. Su marido la abandonó y se divorció en una época en la que no había... el divorcio no era tan común, y uno de sus hijos había fallecido en

un trágico accidente cuando era niño. Así que le quedaba un solo hijo. Mi abuela no tenía realmente formación académica. Se vio obligada a valerse por sí misma y a abrirse camino en el mundo. Y tuvo una hija maravillosa, que era mi abuela, y más tarde su familia. Desde la perspectiva del mundo, su vida podría no haber parecido ideal.

23:31 Mientras tanto, mi abuela se unió a la Iglesia al casarse con mi abuelo, así que, cuando tenía veintitantos años, se mudaron varias veces con el ejército durante unos años. Finalmente regresaron a Tampa, se mantuvieron activos en la Iglesia y, tras varios años, decidieron que querían sellarse en el templo de Salt Lake City. Ese era el templo más cercano a Florida en aquella época. Mientras ellos iban a Salt Lake City para sellarse en el templo, la madre de mi abuela, Mildred, mi bisabuela, asistió a las charlas de los misioneros. No lo había hecho antes, a pesar de que su hija, mi abuela, Martha, la había animado mucho como su única hija y deseaba tanto que formara parte de la iglesia. Ella se había resistido mucho. Pero mientras ellos estaban fuera yendo al templo, su madre asistió a las charlas de los misioneros. Supongo, de nuevo, que tal vez había visto a los misioneros a lo largo de los años.

24:29 Cuando mis abuelos, mi madre y sus hermanos regresaron de ser sellados en el templo, tras un largo viaje en coche de ida y vuelta, mi bisabuela estaba lista para bautizarse. En poco tiempo, hizo otro viaje a Salt Lake City con mi abuela para recibir su investidura en el Templo de Salt Lake. Y cuando lo hizo, recibió este pequeño llavero que conservó en sus llaves durante el resto de su vida. Lo interesante de la historia es que esa fue la única vez que pudo asistir al templo, ya que era una mujer mayor. Vivía a miles de kilómetros del templo. Acabó padeciendo una enfermedad que la llevó a sufrir un accidente y a pasar los últimos años de su vida en un centro de cuidados, por lo que nunca pudo volver al templo. Solo pudo ir al templo una vez.

25:32 Nunca tuvo la oportunidad de volver a casarse. Aunque tenía una hija y unos nietos maravillosos, y tuvo la oportunidad de servir en la presidencia de la Sociedad de Socorro con mi abuela como presidenta y ella como consejera, lo cual fue algo muy especial. Quizás pensó: «No sé qué pensar de mis convenios. ¿Me están sirviendo?». ¿Recuerdas ese magnífico discurso, «La mortalidad funciona», que se pronunció hace unos años, en el que se hablaba de que a veces parece que quizá no todo funciona de la manera perfecta en que nos gustaría que funcionara? Pero lo maravilloso fue que, aunque quizá no tuviera todas las bendiciones que deseaba en esta vida, siempre

fue fiel a sus convenios. Mantuvo el templo como el centro de su vida en su llavero hasta que ya no necesitó llaves en su vida. Me encanta eso de ella.

26:31 Me da mucha fuerza. Ahora, bueno, soy su bisnieta, y tengo nietos, al igual que muchas otras personas de su descendencia, que son fieles y activos en la Iglesia; aunque ella solo tuvo una hija en su momento, estaba divorciada y tuvo una vida algo difícil, su descendencia ha recibido bendiciones increíbles. La miramos y pensamos: «Qué gran ejemplo de fidelidad a los convenios, incluso en tiempos muy difíciles». Ese es el poder de los convenios: ver más allá de lo que te está sucediendo ahora. Mira hacia el futuro y di: «Puede que mi vida no sea perfecta. Puede que no tenga todas las bendiciones que deseo en este momento, pero contribuyo como puedo». Ella contribuyó en su barrio. Bendijo la vida de su familia mientras vivió. Entonces tenemos las bendiciones del Evangelio en nuestra vida, y ella es una gran parte de eso.

27:38 Estamos muy agradecidos por su ejemplo tantos años después. Estoy muy agradecido por el poder de los convenios que nos mantiene anclados pase lo que pase. Y me encantaría escuchar cualquier reflexión que tengan sobre cómo los convenios marcan la diferencia para nosotros al pensar en Moisés a punto de dejar esta vida, cómo esos convenios nos ayudan a mantenernos anclados a lo que importa, aunque a veces sea difícil de ver.

John Bytheway: 28:11 Recientemente, hemos escuchado algunas ideas magníficas de los líderes sobre no pensar en un convenio como un contrato, sino como una relación, el poder de una relación. A veces no soy fuerte ante la tentación. Quizás la respuesta sea: sí, tú no lo eres, pero Jesús sí lo es, y tú has hecho un convenio con Él. Él puede estar contigo. Yo también pienso que, cuando tengo que tomar una decisión difícil, me pregunto: «Bueno, ¿con quién he hecho convenios?». Eso siempre me aclara las cosas.

Dra. Camey Andersen: 28:42 Tenemos una familia. Aunque pensemos que no la tenemos, la tenemos. Tenemos una familia en el más allá que nos ama y se preocupa por las decisiones que tomamos, las que nos llevarán a vivir con ellos de nuevo.

John Bytheway: 28:58 Acabas de demostrarlo al mostrar algo de tu bisabuela. Se trata de un vínculo de convenio que tienes.

Hank Smith: 29:05 Sí. John sabe que cuando pienso en los convenios y en el convenio con Abraham, creo que el Señor le dijo a cierta familia: «Necesito que bendigas a todas las familias de la tierra. Voy a

elegirte a ti, Abraham, y a tu descendencia, de la que los tres formamos parte. Vas a bendecir a todas las familias de la tierra. Les daré mandamientos. Guarden esos mandamientos. Derramaré bendiciones sobre ustedes, y van a usar esas bendiciones para bendecir a todos los demás. Pienso en mi obligación de hacer eso; me gusta la parte de guardar los mandamientos y la parte de recibir las bendiciones. Me gustan ambas partes.

29:44 Estoy aprendiendo a que me guste la parte de bendecir a todos los demás, como enviar a un chico al otro lado del país y decir: «Me gusta ese chico. No quería enviarlo lejos, pero veo que eso es parte de mi convenio, o que es parte de lo que el Señor me ha pedido». También me gusta la idea de que mi esposa, que sabe todo lo que hay que saber sobre mí, y aún así me ama. Para mí, eso es muy similar a lo que el Señor siente por nosotros. Este no es un convenio de perfección. Es una relación. El Señor diría: «Sé absolutamente todo sobre ti, y aún así te amo».

John Bytheway: 30:27 Me gustas de todos modos.

Hank Smith: 30:29 Sí. No me rechaces. Quédate en la relación. No te vayas, te quiero. Sí, créeme, te veo muy claramente. Quédate en la relación conmigo. Haremos que esto funcione. En realidad, la única forma de romper mi convenio con el Señor es que yo lo rechace, porque él nunca me rechazará.

Dra. Camey Andersen: 30:47 Recordamos que [el presidente Nelson](#) nos habló con tanta firmeza sobre ese principio, que, hagamos lo que hagamos, una vez que hacemos ese convenio con Él, Él hará lo que sea necesario para traernos de vuelta. Para Él, valemos la pena. Y sabemos que nos ama a todos, pero es esa relación de convenio lo que es tan especial para Él. Eso debería darnos mucho consuelo si alguna vez nos sentimos desanimados. Uno de mis amigos jóvenes me dijo hace poco: «No te das cuenta de cuánta competencia hay en Internet entre los jóvenes. No es lo mismo que cuando tú tenías mi edad». Pensé: «Qué interesante». Quizás nosotros no sintamos lo mismo que los jóvenes, esa sensación de competitividad y de que tengo que ser mejor que el de al lado porque lo veo todo en las redes sociales. Y, sea real o no, está ahí.

32:00 Ir al templo tanto como podamos nos une verdaderamente a nuestro Salvador y nos recuerda de Él. He descubierto, al menos en mi vida, que en los peores momentos, cuando sentía que no encontraba paz en ningún otro lugar, siempre podía ir al templo y encontrar esa paz. Al salir, tenía que enfrentarme al mundo de

nuevo. Ambos han hablado de sus increíbles y maravillosas esposas. Creo que si eres soltero, es posible que tengas sentimientos más complicados al respecto. Eso puede ser un reto. Y la Iglesia ha informado en diferentes ocasiones de que más del 50 % de los miembros son solteros en distintos momentos. Puede ser difícil no tener a esa persona que está en esa relación de convenio contigo, con el Salvador, pero siempre puedes saber que tienes al Salvador ahí y que, si cumples con tu parte, las cosas saldrán bien.

33:09 Como solía decir [el presidente Nelson](#) en una cita que me gusta mucho: «La fe siempre nos impulsa hacia adelante». Esta es una cita de un discurso que he leído muchas veces, del [presidente Oaks](#), titulado «Confía en el Señor». Él dice: «La confianza en el Señor es una enseñanza familiar y verdadera en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Esa fue la enseñanza de José Smith cuando los primeros santos sufrieron persecuciones severas y obstáculos aparentemente insuperables. Ese sigue siendo el mejor principio al que podemos recurrir cuando nuestros esfuerzos por aprender o nuestros intentos por encontrar consuelo y superar obstáculos se topan con asuntos aún no revelados o no adoptados como doctrina oficial de la Iglesia. El mismo principio se aplica a las preguntas sin respuesta sobre los sellamientos en la vida venidera, o los reajustes deseados debido a acontecimientos o transgresiones en la vida mortal. Hay tantas cosas que desconocemos que nuestra única confianza segura es confiar en el Señor y en su amor por sus hijos».

34:15 Solo quiero dar mi testimonio muy firme de que cuanto más tiempo paso en el templo, o si no he podido estar allí para pensar en mis convenios del templo, más confianza en el Señor puedo tener respecto a situaciones que tal vez no comprenda o dificultades que tengo y que nunca anticipé; pero que, si confiamos en nuestro Salvador, podemos tener la seguridad de que, a su tiempo y a su manera, las cosas saldrán bien y no tenemos por qué preocuparnos. Sin mis convenios, no creo que tuviera esa paz y esa felicidad en mi vida que tengo cada día gracias a ellos.

Hank Smith: 35:07 Camey, otra razón por la que realmente te quería para esta sección fue algo que me llamó la atención. A veces veo que una palabra aparece un par de veces y pienso: «Vaya, la he visto un montón de veces». Tomo mi teléfono y digo: «¿Cuántas veces la veo?». Si lees Deuteronomio, verás la palabra «huérfano». En el capítulo 10, el capítulo 14, el capítulo 16, el capítulo 24, cuatro veces; en el capítulo 16, dos veces; en el capítulo 26 y en el capítulo 27. Aparece una y otra vez. El Señor está muy

preocupado por cómo tratan a los huérfanos. Sé que has investigado bastante sobre la mentoría. Veo cómo eso encajaría perfectamente aquí. El Señor cuida de los huérfanos. No hace falta que se los recuerde a ninguno de los dos, pero Estados Unidos tiene la tasa más alta de niños que no tienen un padre en casa. Y estamos hablando de millones de niños que no tienen un padre en casa. Comey, ¿puedes contarme más sobre la mentoría, incluso sobre Moisés como mentor?

Dra. Comey Andersen: 36:10

Me encanta la mentoría. No había pensado necesariamente en Moisés como mentor. He visto a otros personajes de las Escrituras como mentores, pero cuando se lee Deuteronomio — y animaría a todos nuestros maravillosos y dedicados oyentes a hacerlo—, al ver a Moisés como mentor, como líder, permítanme citar al [presidente Dieter F. Uchtdorf](#) sobre la mentoría y cómo encaja en el contexto del Evangelio, porque alguien podría pensar: «Bueno, ya tenemos mentores, tenemos a nuestros líderes religiosos. ¿Cómo encajan ambos? Esto es lo que dijo el presidente Uchtdorf: «El ser más poderoso y capaz del universo tiene como mayor propósito guiarnos a vosotros, sus hijos, y proporcionaros un camino para que algún día viváis con él. Pensad en las personas a las que Jesús ministró durante su vida mortal. Sus enseñanzas se centraban en asegurar a la gente común que Dios estaba entre ellos. Él respondía a sus oraciones, los colocaba sobre sus hombros y los llevaba a casa». Cuando pensamos en Moisés y su papel como profeta, llegando al final de su vida aquí tras servir durante tantos años dedicados y fieles, ¿se nos ocurre alguien que encaje mejor en esa descripción? ¿Qué te viene a la mente cuando oyes eso y piensas en las cosas que él hacía?

John Bytheway: 37:54

En primer lugar, pensaba en cómo Jetro fue un mentor para Moisés cuando este estaba tan agotado por todos los problemas que tenía que resolver. Jetro le dijo: «Lo estás haciendo mal. Deberías delegar», y le enseñó este maravilloso sistema. En un sentido más amplio, me sorprende mucho cómo en muchos de estos capítulos se repite una y otra vez el tema de cuidar de los pobres y los huérfanos. Y pienso que cada vez que podamos ir desmontando esa idea de que el Dios del Antiguo Testamento es malo y el Dios del Nuevo Testamento es bueno, creo que es algo positivo. Aquí, lo que vemos es a un Dios que realmente quiere que seamos compasivos unos con otros y con las viudas, los huérfanos y los pobres.

Dra. Comey Andersen: 38:42

Excelentes reflexiones. Yo también creo que, cuando piensas en el impacto que tiene un mentor, quizá te venga a la mente alguien que ha sido un gran mentor para ti, Hank, John; estoy seguro de que han guiado a innumerables jóvenes adultos. Uno

de los grandes hallazgos de la investigación es que no hace falta dedicar mucho tiempo a la mentoría para que tenga un impacto. Una mentoría de calidad puede ser tan eficaz en la vida de un mentorado —un joven, un adulto joven o un empleado de una empresa— como la mentoría de gran duración en la que a veces pensamos cuando hablamos de mentoría. Me encanta ir a dar charlas en seminarios de mentoría y preguntar a la gente: «¿Quién te ha guiado?». Y muchas veces se trata solo de uno o dos breves incidentes. Quizá fue un líder de la iglesia con el que tuvieron una breve interacción y que marcó la diferencia para ellos. Quizá fue alguien que trabajó con ellos durante un periodo de tiempo más largo, un profesor que mostró mucho interés por ellos, un familiar que se preocupó por ellos cuando sentían que no recibían esa atención en casa o tenían una situación familiar difícil. La mentoría puede cambiar verdaderamente la vida y ayudar a las personas a vislumbrar quiénes pueden llegar a ser.

- Hank Smith: 40:22 Hay tanta gente que me viene a la mente. Es difícil decir: «Oh, ese fue el que realmente marcó la diferencia». Pero hay uno que me viene a la mente, y si alguien ahí fuera está escuchando, que diga: «Oye, yo fui tu mejor mentor». Entonces lo siento si no te he mencionado aquí, pero...
- Dra. Comey Andersen: 40:36 Todo el mundo va a escribir a Hank y a John para decirles lo buenos mentores que han sido para ellos. Creo que sería fantástico.
- Hank Smith: 40:46 Yo tuve un par en mi época, pienso en los obispos, por supuesto. Cuando era más joven, obispos que me dedicaron tiempo, un presidente de misión que realmente bendijo mi vida. Y luego, cuando era profesor en prácticas, un hombre llamado Russ Bullock. Él decidió que en algún lugar dentro de mí había un buen profesor. Iba a sacar a relucir a ese profesor. Y lo hizo. En cierto modo, me quería, quería a mi esposa. No teníamos hijos en aquel momento. Le atribuyo gran parte de mi carrera. ¿Qué puedo decir de Russ Bullock aparte de que quiero a ese hombre? Al día de hoy, ya no hablamos. Se ha jubilado de la educación de la Iglesia, pero cuando pienso en él, Comey, aunque hace tiempo que no hablamos, mi corazón se llena de emoción.
- Dra. Comey Andersen: 41:37 Da una gran sensación, ¿verdad? Porque sabes que, cuando pensamos en lo que dijo [el presidente Uchtdorf](#), ese esfuerzo de ser mentor a la manera del Salvador, no es algo que se nos asigne, sino que es el amor puro de Cristo el que se manifiesta para servir a alguien de una manera que solo tú puedes hacer, utilizando tus talentos únicos para bendecir la vida de otra

persona. Lo maravilloso es que no hay nadie que no pueda ser mentor, independientemente de los talentos que creas tener. Todo el mundo puede ser mentor de alguien y marcar esa diferencia para esa persona, quizá de una forma diferente a como lo hizo tu mentor contigo. Pero todo el mundo puede hacer eso por alguien, incluso en la mentoría entre compañeros, donde he visto ejemplos maravillosos de mentoría entre compañeros en los que los estudiantes se ayudan mutuamente. Los veo cuando un estudiante mayor ayuda a uno más joven a aprender un concepto o a hacer algo que no sabía hacer. Y qué bendición.

- John Bytheway: 42:47 Siento, Hank, que quizá me esté olvidando de alguien. El asesor del quórum de presbíteros llamado John Peay era increíble. Podría nombrar a tantos obispos y no sabría decirte, de cuando era adolescente, quién ganó cada año el Super Bowl, la Serie Mundial o los Premios de la Academia, pero recuerdo a todos mis obispos. Recuerdo a mis líderes de los jóvenes. Son ellos quienes tuvieron el mayor impacto. Robert Millet me ayudó enormemente. David Christensen en la enseñanza. La hermana Kathy Schlendorf me ayudó mucho en la enseñanza. Menlo Smith, mi líder de misión con quien sigo en contacto y que tiene más de 90 años. Quiero decir, a veces, Hank, lo único que tengo que hacer es preguntarme: «¿Qué haría el presidente?». Siguen ayudándome. Y, por supuesto, mi propio padre; por lo general no pensamos en los padres como mentores, pero yo sí. Hay tantos que no quiero dejar a nadie fuera.
- Dra. Camey Andersen: 43:40 Esa es otra lista. Hemos repasado un par de listas que podemos hacer hoy: escrituras, milagros y ahora la lista de mentores.
- John Bytheway: 43:48 Camey, has mencionado a Pablo y Timoteo. Esa es una muy buena. Una de mis favoritas es la de Ammaron y Mormón, que viene a continuación. «Bueno, percibo que eres un niño sensato y rápido para observar». Mormón dice que, cuando tenía 10 años, él vino a mí. La mayoría de los niños de 10 años no se acercan diciendo: «Oye, ¿podrías ser mi mentor?». De alguna manera, Ammaron lo observaba y le dijo: «Déjame decirte algo sobre ti que quizá ni siquiera veas en ti mismo. Eres un niño sensato. Eres rápido para observar. Déjame darte una tarea. Cuando tengas 24 años, ve a la colina de Shim y desentierra el registro». Es una pequeña historia bonita que aparece en el capítulo uno de Mormón.
- Hank Smith: 44:36 Pensé en mi suegro, John, cuando empezaste a hablar de tu padre, de mi propio padre y luego de mi suegro, Rod Savage, en St. George. Cuando entré en su casa, debió de pensar: «¿Estás

de broma? ¿A ese es al que mi hija ha traído a casa?». Pero se embarcó en este proyecto. Pasó horas y horas conmigo.

- John Bytheway: 44:58 Y más vale que mencione a mi suegro, Michael Loveridge, que ha sido un mentor para todos mis hijos, que intentan ser los pianistas que él ya es.
- Hank Smith: 45:09 Camey, gracias por eso.
- Dra. Camey Andersen: 45:11 Me encanta esto. Podríamos seguir otras tres horas y hablar de todas las lecciones increíbles que hemos aprendido de diferentes mentores a lo largo de nuestras vidas. De hecho, es una de las razones por las que me encanta el ámbito académico de la mentoría, porque siento que, en el evangelio de Jesucristo, es tan relevante para todo lo que hacemos —si decidimos hacerlo— en nuestro servicio, en nuestros llamamientos y en tantas otras cosas, ser mentores a la manera del Salvador. Cuando pensamos en cómo el Salvador se acercaba a las personas de forma individual, nosotros hacemos lo mismo en nuestros esfuerzos de mentoría; ya sea durante un periodo largo o corto, podemos marcar una gran diferencia en la vida de alguien. Hank, volviendo a lo que dijiste tantas veces sobre los huérfanos, no me había dado cuenta de que esas escrituras sobre los padres se mencionaban tantas veces en Deuteronomio. Ahora voy a tener que volver atrás y buscarlas todas, especialmente para aquellos que, como comentábamos antes, pueden encontrarse en situaciones difíciles.
- 46:22 Y no solo para los jóvenes o los adultos jóvenes, sino incluso para las personas mayores como yo, volver a estudiar un doctorado fue realmente difícil. Muchas personas fueron grandes mentores para mí. No voy a mencionarlas a todas aquí hoy, pero muchas en BYU, luego en mi otro empleo, como voluntaria en una organización de refugiados o más tarde en mi trabajo en Succeed in School, realmente me dieron oportunidades que iban más allá de lo que tal vez solo figuraba en mi currículum, para darme la oportunidad de convertirme en quien podía ser y que tal vez ni siquiera yo misma podía ver. Estoy muy agradecida por las oportunidades que tengo ahora porque hubo personas dispuestas a guiarme, especialmente en la Iglesia, en nuestros llamamientos. Tenemos tantas oportunidades. No hace falta sentarnos a tener una reunión de mentoría organizada, pero pienso en una maravillosa maestra de la Primaria en Baltimore, Maryland, donde vivimos durante muchos años.
- 47:37 Fue una mentora estupenda para mis hijos mientras estaban en la Primaria. Ahora todos están casados, y ella sigue en contacto

con ellos, les envía tarjetas muy bonitas, dándoles las gracias. Han pasado más de 20 años y ella sigue en contacto con ellos, tal y como hacía cuando era su maestra de la Primaria allí en Baltimore. Sigue velando por ellos, sigue queriendo saber que son fuertes en su fe y que avanzan por el camino de los convenios, saber que tuvieron una maestra que los amaba y se preocupaba por ellos, y que sigue haciéndolo. Creo que los mentores nos ayudan a ver el amor de nuestro Padre Celestial por nosotros, incluso en el ámbito profesional, cuando simplemente nos apoyan de alguna manera cuando sentimos que no podríamos hacerlo por nuestra cuenta. Tenemos a alguien que interviene para decir: «Puedo echarte una mano y ayudarte».

48:44 Como Moisés... Piensa en todas las experiencias que ha tenido Moisés. ¿Qué está haciendo? Está recordando a los huérfanos, a las viudas. Quizás en aquella época no hubiera personas divorciadas, pero estoy seguro de que él las habría incluido. Eso habría estado incluido. Al ver a otras personas solteras o a quienes tienen problemas de salud o a otros que realmente necesitaban ayuda adicional, él velaba por ellos con las experiencias que había tenido. Creo que es realmente asombroso y un gran ejemplo para nosotros en nuestras propias vidas para decir: «Puedo ser un mentor como el Salvador y como los profetas».

Hank Smith: 49:25 Nunca había pensado en eso, John y Camey, en lo que acabáis de decir: que Moisés tuvo un mentor, alguien que dio un paso al frente, Jetro, y dijo: «Te voy a ayudar».

John Bytheway: 49:35 Lo estás haciendo mal.

Dra. Camey Andersen: 49:37 Y esperemos que eso sea una llamada de atención para nosotros.

Hank Smith: 49:39 Sí. Camey, tú eres un ejemplo de eso en muchos sentidos.

John Bytheway: 49:45 Es el trabajo de tu vida. Sí.

Hank Smith: 49:47 Cuidar de los demás miembros de esta iglesia, y no solo eso, sino bendecir a toda la tierra.

John Bytheway: 49:53 Muy Síón.

Dr. Camey Andersen: 49:54 Una ayuda increíble, y, como he dicho, me siento muy afortunada de poder contribuir, aunque sea un poco, a trabajar con otros para promover la educación.

- Hank Smith: 50:11 Camey, espera un momento. Le has preguntado a John por sus mentores y a mí por los míos. ¿Y tú? ¿A quién te viene a la mente? Y tampoco puedes nombrarlos a todos. Lo sé.
- Dra. Camey Andersen: 50:21 Estoy muy agradecida a mis padres. Han sido mis mejores mentores y ejemplos en la vida y, por supuesto, en las cosas prácticas, como la educación o mi familia, y en intentar hacer las cosas que quería lograr de esa manera, apoyándome a mí y a esos esfuerzos, pero especialmente en el Evangelio, estoy muy agradecida por todo lo que hicieron para fortalecer mi testimonio. Y si tenía preguntas, nunca me hicieron dudar al respecto. Simplemente me las respondían y me ayudaban a convertirme en la joven y, más tarde, en la mujer que soy ahora, cuando me enfrento a retos muy inesperados. Fueron mis mayores apoyos. No podía imaginar lo mucho que necesitaría a mis padres como adulta. Les estoy muy agradecida y por haber podido admirarlos, y espero poder ser ese tipo de mentora para mis propios hijos en sus vidas. Los quiero muchísimo. Simplemente les estoy muy agradecida.
- Hank Smith: 51:39 Y Camey, tengo que contarte una breve historia. Estaba escuchando a tu madre dar una charla en BYU. Había ido a dar una conferencia para el departamento de religión. Contó una historia que cambió mi forma de enseñar. Era solo una breve historia. Dijo que estaba en África y que había hecho un pequeño safari para ver los animales. Y dijo que vieron a un grupo de babuinos y que estaban en silencio. Esos babuinos estaban en silencio. Y había un león, un león enorme, que caminaba delante de ellos con un bebé babuino en la boca. Dijo que los babuinos se limitaban a mirar en silencio, excepto dos. Había dos al fondo que estaban gritando, como aullando y gritando. Nos encomendó una misión como profesores. Dijo: «Cada niño tiene a algunas personas que se preocupan profundamente por él. Así que hagan bien su trabajo». Sinceramente, eso cambió mi forma de enseñar; en lugar de fijarme en uno o dos y pensar: «Oh, eres tan difícil», pensé en esa historia.
- Dra. Camey Andersen: 52:51 Vaya, qué mensaje tan bonito sobre cuidar de cada uno de ellos.
- Hank Smith: 52:56 Camey, ha sido magnífico.
- Dra. Camey Andersen: 52:59 Les estoy muy agradecida a los dos por darme la oportunidad de venir a hablar con ustedes. Sus ideas me han iluminado mucho. Estoy segura de que a los oyentes también. Qué oportunidad tan maravillosa para mí estar aquí, así que muchas gracias. Les estoy muy agradecida a los dos. Al reflexionar sobre estos grandes principios que hemos aprendido del profeta Moisés, y

al pensar en él, en todo lo que aprendió y enseñó como profeta a lo largo de los años, hasta llegar a su momento final, su mensaje final, esto es algo que vemos a lo largo de las Escrituras. ¿Cuál es el mensaje final que un profeta da a su pueblo? ¿Por qué daría ese mensaje? Uno de los versículos favoritos de nuestra familia es Doctrina y Convenios, sección 1:38: «sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo». Sabemos que los profetas hablan en nombre de nuestro Salvador Jesucristo.

54:10 Al volver a nuestro mensaje inicial de buscar a nuestro Salvador en el Antiguo Testamento, pensamos en el mensaje de nuestra nueva Primera Presidencia, el presidente Oaks y la Primera Presidencia: «Jesucristo es el camino», y recordamos a Moisés y pensamos en este versículo que me inspira, en Deuteronomio 30. Quiero leerlo y terminar con mi testimonio, que dice: «Por tanto, elige la vida, para que vivas tú y tu descendencia, para que ames al Señor tu Dios, y para que obedezcas su voz, y para que te aferres a él, pues él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que el Señor juró a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, que les daría». Siento con gran convicción, ya se trate de los israelitas en la época de Moisés o de nosotros hoy en día con nuestro nuevo profeta, el presidente Oaks, y otros profetas vivos que tenemos, que somos bendecidos por contar con profetas que nos ayudan a atravesar el desierto y llegar a la tierra prometida, sin importar cuánto tiempo nos lleve o cuál sea el desafío.

55:49 Si miramos hacia ellos, caminarán a nuestro lado y nos señalarán al Salvador. Podemos enfrentarnos a pruebas muy difíciles, incluso pruebas que nunca hubiéramos podido imaginar. Con el Salvador como nuestro centro, con los profetas para guiarnos y con las Escrituras como nuestra ancla, podemos lograrlo. Podemos saber que la felicidad y la alegría, como dijeron el presidente Oaks y la Primera Presidencia en el mensaje del informe de bienestar, la felicidad y la alegría nos esperan gracias a Jesucristo. Cuando intento hacer eso, eso es lo que encuentro. Alegría en los convenios, alegría al seguir a los profetas, alegría al leer las Escrituras, alegría al intentar mantener mi enfoque en el Salvador y con la esperanza de que mi familia forme parte de eso conmigo.

Hank Smith: 56:51 Dra. Camey Andersen, qué día tan magnífico. Cuando antes pensaba en Deuteronomio, debo admitir que mi corazón no se llenaba de emoción. Ahora, cuando pienso en la obligación de ayudar, esto me ha resultado inspirador. Tengo que ir a ayudar.

John Bytheway:	57:08	Está presente en todo el libro, ¿no es bonito? Me gusta que hayas dicho que son como sermones de Moisés. Así que tenemos lo que le sucedió a Moisés, y ahora tenemos los sermones de Moisés antes de enviarlos a la tierra prometida, a la que él no podrá ir. Así es como quiere que vivan.
Hank Smith:	57:24	Camey, muchas gracias por tu tiempo.
Dra. Camey Andersen:	57:27	Gracias. Ha sido un privilegio estar aquí.
Hank Smith:	57:31	Oh, ha sido muy divertido. Llevaba mucho tiempo esperando este momento. Ahora sé por qué.
John Bytheway:	57:36	Ha sido genial.
Hank Smith:	57:37	Con esto, queremos dar las gracias a la Dra. Camey Andersen por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. En cada episodio, recordamos a nuestro fundador. Él fue un mentor para mí. Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Volveremos al Antiguo Testamento en FollowHIM.

followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección de «Ven y sígueme» de cada semana. John, esta semana estamos en Deuteronomio. Cuéntame qué tienes en mente.
- John Bytheway: 00:14 Tengo una historia. Se trata de Deuteronomio 6:7. «y se las repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, me encanta eso. Y cuando te acuestes y cuando te levantes». En el margen tengo anotado «normal» y «natural». Esto me recordó una historia del libro del élder Robert E. Wells. De hecho, ya hemos contado otra de las historias favoritas de FollowHIM de su libro sobre el libro más barato de una librería de segunda mano. En esta historia, había un chico que iba a la universidad, creo que en Wyoming. La iglesia estaba bastante lejos, pero el domingo, la primera semana del semestre, quería ir a la iglesia, así que se subió al autobús. Se baja del autobús para subir la colina donde está la iglesia.
- 00:54 Ve a alguien caminando delante de él que va vestido igual que él, corre hacia él y le dice: «Oye, ¿eres nuevo en la universidad este semestre?». Él responde: «Sí, acabo de empezar». Él dice: «Genial. ¿Quieres ir a la iglesia conmigo?». «Claro». Van juntos a la iglesia. Van a la reunión sacramental. Y al final de la reunión sacramental, mira a su nuevo amigo y le dice: «¿Eres élder o sacerdote?». Y él dice: «¿Eh?». Él dice: «Bueno, ¿qué sacerdocio tienes para ir a la siguiente reunión?». Él responde: «No sé a qué te refieres». Y entonces se da cuenta. «Espera, ¿eres miembro de esta iglesia?». «No». Él dice: «Bueno, cantaste los himnos. Estuvo bien, ¿no?». «Sí». Bueno, tomaste la Santa Cena. Sí, eso fue como la Cena del Señor, ¿no? Y él le dice: «Bueno, ¿por qué viniste conmigo?». Y él respondió: «Oh, bueno, mi iglesia está más arriba en la calle, pero fuiste tan amable conmigo que pensé en venir contigo».
- Hank Smith: 01:41 Ir contigo. Vaya, eso es precioso. No tenía ni idea de que estaba haciendo trabajo misionero.

John Bytheway:	01:47	No, algo normal, natural: «Oye, ¿quieres venir a la iglesia conmigo?». Claro. Qué gran idea. Qué fácil es decirle a alguien: «Oye, ¿quieres venir conmigo?». Sí.
Hank Smith:	01:56	Eso es genial. Quizás la obra misional sería mucho más fácil si no supiéramos si alguien no es miembro.
John Bytheway:	02:02	Cierto.
Hank Smith:	02:03	Simplemente hablamos con ellos. No estaríamos tan nerviosos. Sí. Oh, me encanta. Así que el tipo simplemente va a la iglesia con él.
John Bytheway:	02:08	Claro. Sí, iré contigo. Has sido muy amable. Iré contigo y...
Hank Smith:	02:11	Sí.
John Bytheway:	02:11	Más adelante descubrirás qué hacen un anciano y un sacerdote, ¿verdad?
Hank Smith:	02:14	Probablemente esté sentado en la reunión sacramental y estén hablando sobre la obra misional y él piense: «Ojalá pudiera hacer más. Hacer más obra misional». ¿No te gustaría poder hacer más obra misional?
John Bytheway:	02:23	Eh, sí, sí, claro.
Hank Smith:	02:25	Hola, esta semana estamos en el libro de Deuteronomio. Estamos en Deuteronomio 6-7 esta semana con la Dra. Camey Andersen. Ha realizado una labor increíble ayudando a los pobres, a los necesitados y a quienes necesitan educación, y te animamos a que te acerques a escucharla. Es una experta en este campo y extrae algunos de esos principios del libro de Deuteronomio de una forma que nunca has visto. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».